Memorias q.e optaron al premio.

Diàz Nuevo lade Diaz 14-10 8

pustula

1832

1834

14-10

8

Nº. 129.

12 de Abril.

Memoria

Que presenta á la Real Academia de Medicina y
Cirugia de Cadiz el D. D. D. V. En solucion al
siguiente programa publicado y anunciado por la misma:
Precedida la descripcion de las enfermedades primitivas
de las partes genitales que se tienen por Siphili-
ticas, determinar apoyandose especialmente en
Observaciones, si el metodo antiflogistico es
preferible al mercurial ó vice-versa.
Y asi mismo manifestar que individuos
estan mas espuestos á ser acometidos
de los sintomas llamados Con-
secutivos ó Secundarios, si los
curados de sus afecciones
primitivas con el metodo
mercurial ó los tratados
por el regimen
antiflogistico.

Liberam profiteor Medicinam
nec ab antiquis sum, nec á novis.
Utrosque, ubí veritatem colunt, sequor.
Magní facio sepius repetitam experientiam

Gottfr. Klein. in prefac.

Tiempo hace que los Profesores del Arte de curar están haciendo los mas constantes y continuados esfuerzos para elevar al grado de perfeccion posible la Teoria y practica de las enfermedades llamadas Siphiliticas. Muchas han sido las Monografias trabajadas y dadas a la luz publica á un mismo objeto: innumerables los medios curativos inventados y preconizados. Cada Autor de Monografia nueva ha encomiado ú elogiado el que le ha parecido mas conforme, ó que le ha dado mas felices resultados. A este objeto se ha empleado el Mercurio bajo todas las formas que ha podido darle la Chimica, y en todas las mezclas en que ha conseguido hacerle entrar la Farmacia. No poco ha contribuido á tanta multiplicidad de medios curativos sacados de los Reynos mineral y vegetal los prodigiosos adelantos de la Ciencia Chimica, y los buenos y felices resultados de los remedios vegetales. Pero en medio de tanta multitud de medicamentos antisiphiliticos, y teorias venereas quedan todavia muchos puntos de doctrina susceptibles de ilustracion, aun los que al parecer se hallan en su apogeo. Es indudable que esta perplexidad é inconstancia proviene de que no se han reunido bajo un punto de doctrina los indispensables principios necesarios para fijar la incertidumbre del práctico, y arreglar su marcha en los varios casos que pueden presentarse a la observacion.

La general reforma que en el presente siglo ha experimentado la Medicina Francesa por el Autor del Examen de las doctrinas Medicas, ha alcanzado hasta la menor de sus partes; y las enfermedades llamadas Venereas han entrado en el circulo reformador de teorias, y sufrido una verdadera metamorfosis tanto en lo teorico como en la practica que de tres siglos a esta parte no habia cambiado en lo esencial, y si unicamente en modificaciones mas o menos generales ó parciales en lo que toca á la Terapeutica.

Los felices y admirables adelantos, la propagacion y extension de la Doctrina fisiologica, los constantes resultados obtenidos á la cabecera de los enfermos en una multitud de enfermedades de toda clase, genero y especies de nuestros Nosologistas, tratadas bajo los principios de esta doctrina; y la comprovacion de su teoria por las innumerables, escrupulosas y exactas Autopsias cadavericas han llamado la atencion de los sabios Profesores del Arte de curar de todo el orbe literario los que celosos del cumplimiento de sus deberes, y animados de los mas puros sentimientos a favor de la doliente humanidad, despues de exactos y maduros examenes, comparaciones, y prácticas acomodadas á los conocimientos medicos: han examinado y comprovado la Teoria, y

Terapeutica del Medico de Val de grace, y de sus observaciones, y deduc-
ciones, han salido á luz tantos y tan sabios tratados de Medicina y Cirugia
en general, y varias Monografias, y entre mas en el espacio de ocho años han
salido de la prensa cuatro ó cinco de las enfermedades venereas. Hasta
el sabio y filosofo Lagneau Medico, y antiguo Cirujano de venereos de
Paris ha alumbrado la eterna y difusa luz fisiologico-patologica, y en la sexta
edicion de su Monografia venerea que ha publicado en Paris en el Año 1828
ha reformado sino del todo la Teoria y practica, al menos en parte, modi-
ficandolas y acomodandolas en algun modo á la doctrina fisiologica.

Si las observaciones, Teorias, y parte Terapeutica de los A.A.
de las recientes monografias venereas estubieran de acuerdo, ó hubiera unanimi-
dad en lo general de la teoria y practica de las enfermedades siphiliticas nada
nos quedaria que desear en el estado actual de la Ciencia. Pero la discrepancia
que ofrecen entre si tanto en lo teorico como en lo practico, precisan á todo
Profesor juicioso y amante de la ciencia á comprobar los diversos metodos
curativos á la cabecera de los enfermos, dejando por juez decisivo en asunto
tan arduo á la observacion y esperiencia.

Cierto que esa ilustrada Academia penetrada de la necesidad de
reducir á un punto fijo de doctrina el tratamiento de las enfermedades siphili-
ticas, y persuadida que el mas eficaz medio de conseguirlo es el de invitar á
los Profesores del Arte de curar á que reflexionen, mediten, ensayen y ana-
licen cual de los dos medios curativos el Antiphlogistico ó el mercurial sea
preferible en la curacion de las enfermedades primitivas de las partes genita-
les que se tienen por Syphiliticas, ha sido el movil que ha determinado el
acuerdo de esa Corporacion de conceder premios á los A.A. que mejor
desembuelvan y resuelvan el siguiente Programa: Precedida la descripcion
de las enfermedades primitivas de las partes genitales que se tienen por
siphiliticas determinar apoyandose especialm.te en observaciones si el meto-
do antiflogistico es preferible al mercurial. Y asi mismo manifestar q.e
individuos están mas espuestos á ser acometidos de los sintomas llamados
consecutivos, si los curados de sus afecciones primitivas con el metodo mercu-
rial, ó los tratados por el regimen antiflogistico.

Enterado y versado en la teoria y practica de la doctrina
fisiologica, e instruido de las varias monografias venereas recientemente
publicadas, como de las antiguas, he debido seguir el natural impulso de

curiosidad, y mas que todo de instruccion ensayando tanto en mi Clinica particular
publica y privada como en la del Hospital Civil de esta Ciudad del que soy Cirujano,
y Medico sup.o en el tratamiento de las enfermedades primitivas de los organos genitales
reputadas venereas: cual de los dos medios curativos el Antiflogistico ó el mercurial eran
preferibles; y comparando sucesivamente los resultados de uno y otro deducir en cual
de las dos espresadas curaciones sobreviene mas frecuentemente los sintomas venereos
llamados segundarios ó consecutivos.

Asi que, esta memoria es unicamente el resultado de mis observaciones
y deducciones practicas, que presento á esa sabia Academia. Poseedor de un caudal de
interesantes observaciones, recogidos á la cabecera de enfermos atacados de enfermedades pri-
mitivas venereas no debí enmudecer y quedarme apatico á la invitacion de esa Cientifi-
ca Corporacion á todos los Profesores del Arte de curar Nacionales y Estrangeros. Los
deseos que me animan en el presente trabajo literario, no son otros que el de ser util
á la humanidad doliente, y cooperar con mis debiles esfuerzos en algun modo á la ilus-
tracion y gloria de la Medicina y Cirugia Española. Este es todo el merito y obge-
to de la memoria que me ocupa. Conozco mi insuficiencia, y escaso talento para
entrometerme á esplayador de Doctrinas Medicas; pero no desconozco tambien de tan
limitado alcance que las observaciones y deducciones que presento son fruto de la mas
severa imparcialidad, atenta y escrupulosa observacion, y que van selladas con el
sello de la verdad, y conocimientos Medicos; y finalmente que estas mis observaciones aso-
ciadas á otras muchas que indubitablemente se habran remitido á esa Real Acade-
mia con igual Objeto que el mio podrán contribuir á que quede satisfecho el vivo
deseo de esa Corporacion, y resuelto el punto en cuestion: si asi aconteciera como es de
esperar, quedara suficientemente recompensado mi corto trabajo.

Descripcion de las Enfermedades primitivas de los Organos genitales consideradas Syphiliticas.

Capitulo Primero.

Articulo 1.ro

De la Urecritis.

Todo el mundo conviene hoy dia en que la enfermedad conocida baxo el nombre de gonorrea Blenorragia, catarro Venereo, y fluxo contagioso, consiste en una flemasia de la membrana mucosa que tapiza el canal de la uretra en el hombre, y la Vagina en la muger, la que ocasiona ordinariam.te un fluxo de mucosidades puriformes. Es pues mas conforme el nombre de Uretritis en el hombre y Vaginitis en la muger. Estas denominaciones dan una idea del sitio del mal, y de su naturaleza inflamatoria, quando todos los otros son impropios e insuficientes. En efecto gonorrea significa fluxo del licor seminal, aplicable solam.te a la epoca en que se creya el fluido espermatico era el que verificaba el derrame o fluxo, y asi de las demas denominaciones todas defectuosas.

La Uretritis y Vaginitis en todo tiempo han sido observadas, tanto hoy dia como antiguam.te se las mira contagiosas se han comunicado por el acto del coito, y presentaron los mismos sintomas que observamos actualmente. Es costumbre señalar la invasion de la Uretritis a la epoca en que aparece el fluxo por la uretra, y decir que esta enfermedad se manifiesta tres o quatro dias despues del coito, y algunas veces de una o dos semanas. Este modo de expresarse es vicioso: el fluxo uretral no es mas que un efecto, un producto un sintoma de la flemasia, y no aparece sino posteriormente, a la accion de la causa que ha determinado la uretritis. Se ha supuesto que esta enfermedad no se manifestava que a los 15, 20, o 30 dias despues de la infeccion, podria ser cierto; sin embargo creo que la mayor parte de los hechos que se alegan han sido mal observados. El acto del coito puede determinar en algunos casos una exaltacion de la sensibilidad de la mucosa uretral, y predisponerla a la excitacion sin inflamarla, por manera que si 15, 20, o 30 dias despues sobrevienen nuevas causas irritantes, determinaran la Uretritis, y vice versa sin esta predisposicion hubieran sido insuficientes p.a producirla. En este caso se atribuye la enfermedad al acto remoto del coito mientras que en realmente no havia hecho mas que prepararla.

La invasion de la Uretritis en algunas personas se anuncia con ligeros calofrios, por un sentimiento de desasosiego, y tirantees en los cordones espermaticos. En otros se anuncia solo por la evacuacion mucosa que aparece a las 12, 18, o 24 horas despues del coito. Pero lo que generalm.te sucede es manifestarse por cierto cosquilleo o suave

picazon á la extremidad del canal, la que lejos de ser penosa, contribuye á despertar las erecciones y avivar el apetito venereo. Este cosquilleo va acompañado de un moderado escozor en la extremidad del glande, que pasa á vivo en el acto de orinar: Las erecciones se hacen frecuentes, y el calor del miembro mas aumentado. Al cabo de tres ó cuatro dias, la extremidad de la mucosa uretral se halla mas encarnada que de ordinario, algo hinchada, y ligeram.te escoriada algunas veces: Una materia mucosa glutinosa mantiene pegados los bordes del orificio de la uretra: si se les separa y comprime el miembro á lo largo se ve salir una ligera evacuacion blanquecina, trasparente, amarilla ó verde. Prontamente crece la evacuacion ó flujo mucoso en abundancia, las erecciones son mas frecuentes durante la noche, y van acompañadas de una sensacion vehemente de calor y ardor, la excrecion de la orina se hace dolorosa especialm.te al paso de las primeras y ultimas gotas.

La inflamacion disminuye regularmente á los 12 ó 15 dias, pero permanece el flujo puriforme y queda algunas veces por mucho tiempo con bastante abundancia; luego va disminuyendo, y las mucosidades se vuelven mas consistentes y blancas, pasan á trasparentes y finalmente desaparece enteramente á los 30 ó 40 dias, mas pronto ó mas tarde segun el genero de curacion que se ha adoptado, la constitucion del enfermo, la excitacion de la mucosa uretral, y otras circunstancias que influyen en la duracion de la enfermedad.

Otras veces la uretritis es mas intensa, y los sintomas son mas graves; el miembro viril se pone calido y tirante, la excrecion de la orina es dificil y dolorosa; el cuello de la vegiga simpaticamente irritado se contrahe estrecha y dificilm.te se deja dilatar, de ahi se sigue la retencion de la orina, y los muchos esfuerzos que tiene que hacer el enfermo para conseguirlo. Si se logra superar el obstaculo, el paso de la orina sobre una superficie inflamada produce los mas agudos dolores, se renueva la irritacion del cuello vesical, se contrahe precipitadam.te y se siguen de esto las interrumpidas excreciones de la orina; la membrana mucosa hinchada disminuye el diametro del canal en algunos puntos, y forma tambien un mecanico estorbo á la libre salida de este fluido. La sensibilidad de la mucosa se halla de tal modo exaltada que el paso de la orina produce una sensacion analoga á la que produjera el contacto de un licor ardiente. Entonces se ven los enfermos inclinarse por instinto acia adelante, encorvarse, encogerse, y derramar lagrimas involuntarias. No pudiendo la uretra dilatarse á la par con los cuerpos cavernosos, sobreviene tirantez dolorosa. En este estado el miembro se encorva, y forma una especie de arco: y constituye lo que llamamos purgacion de gavarrillo. Desaparece

el sueño, falta el apetito, se aviva la sed, y á veces se ve manifestarse todos los signos de la irritacion gastrica. No es raro observar el flujo puriforme teñido de sangre, y aun derramarse de este liquido en cantidad mas ó menos grande, solo ó mezclado con el moco, ya efecto de una exhalacion, ó ya por una solucion de continuidad de algunos vasos capilares producida por la repentina distension del miembro: estas hemorragias ordinariamente alivian las incomodidades.

En estos extremos grados de irritacion uretral los enfermos no hallan alivio en ninguna posicion; sentados ó acostados sufren del mismo modo. El andar produce sacudimientos que se resienten en el miembro, y aumentan los dolores.

Los ingles, los ijares, y los muslos se sienten dolorosos, los testiculos retirados acia los anillos, y dispuestos á inflamarse, la extremidad del recto, y perineo muy sensibles, y la defecacion va acompañada de dolores hacia la uretra.

El tegido celular que rodea la uretra se inflama algunas veces, y estrecciones abcesos. La piel del miembro se rubicundea y encarna, y en ciertos casos se infiltra de serosidad especialmente acia su extremidad superior. Algunos tumores se observan en algunos puntos del canal uretral, los vasos linphaticos se distienden ó dilatan, y forman cuerdas nudosas que circuyen el miembro, y se reunen algunas veces á su base en la que forman tumores mas ó menos voluminosos y extensos. Las venas se ponen varicosas, el glande se hincha é inflama, lo mismo el tegumento que forma el prepucio, y es dificil, y á veces imposible hacerle pasar atras y adelante, y resulta el fimosis. Algunas veces aparecen ulceras en la extremidad del canal de la uretra ó sobre la mucosa balano-prepucial, por ultimo la inflamacion puede propagarse á la prostata, al cuello de la vegiga, y á esta misma viscera.

En este grado de flemasia es, sino del todo imposible al menos muy doloroso el acto del coito, y si los enfermos fuesen tan imprudentes que se entreguen á él, experimentan en el momento de la eyaculacion del esperma, dolores extremadam.te sensibles comparados á la sensacion del contacto de un hierro caliente; por que ademas del magullamiento de la mucosa, el rapido paso del esperma producido por las precipitadas contracciones de los musculos isquio y bulbo cavernosos dilatan el miembro mas allá de los limites que permite la organizacion del canal, de ahi resultan rasgaduras mas ó menos extensas, la rotura del frenillo; y el parafimosis suele en algunas ocasiones ser su resultado. En fin la irritacion puede irradiarse, á la vecina, estomago, á la piel, á la garganta, y á las demas partes simpaticam.te enlazadas con la mucosa uretral, y crear graves accidentes.

Esta enfermedad presenta un aspecto diferente en cada individuo, y esta diferencia depende del grado de la flemasia, de su extension, del metodo curativo empleado,

del habito y costumbres del enfermo, del estado general de su salud, de su temperamento, edad y de una multitud de circunstancias. La cantidad, duracion y color del fluxo varian mucho; en algunos enfermos es escesivo, y en otros muy moderado: En unos dura de 30, 40 á 50 dias, y á veces menos y en otros desaparece rapidamente: En algunos las mucosidades son amarillentas durante todo el curso de la enfermedad, y en otros blancas ó verdosas: y en la mayor parte el color amarillo ó verde va desapareciendo á medida que se mengua el flujo, y que la enfermedad se aproxima á su curacion. En fin los fenomenos simpaticos varian segun la actividad, é idiosincrasia individual.

Articulo 2.º

De la Prostatitis.

La prostatitis es uno de los accidentes mas graves á que puede dar ocasion la uretritis; en efecto de la tal flemasia resulta una retencion de orina mas ó menos absoluta, á veces con agudos dolores, otras sin ellos. La prostatitis puede ser aguda ó cronica. Ademas de la causa uretritis que es la que mas ordinariamente la produce hay otras como contusiones, caidas sobre el perineo, escesos en el coito, en la masturbacion, la ninfomania, uso de cantaridas &c.

A su aparicion la prostatitis aguda no es facil de conocer, puesto que los sintomas que las acompañan pertenecen tambien á la uretritis aguda: Con esto que los enfermos se quejan de calor y dolor en la region del perineo, de frecuentes conatos de orinar, y sufren mucho al paso de la orina, tienen tenesmo y dolores en todo lo largo del canal; mas adelante los signos se hacen caracteristicos; los enfermos refieren sus sufrimientos acia el perineo sobre el cual no pueden sufrir la menor presion sin quejarse vivamente, observan pesadez en esa region, y continuos deseos de orinar, que no pueden satisfacer con cuantos esfuerzos hacen para superar el obstaculo, al contrario estos le agravan mucho mas por que el cuello de la vegiga fuertemente contraido se apoya contra el tumor formado por la prostata, y cierra todo paso al liquido urinoso. Si este logra vencer el obstaculo la orina sale á gotas ó con chorro tanto mas sutil cuanto mas considerable es la hinchazon de la prostata.

En el acto de la defecacion los enfermos experimentan dolores en la region prostatica, y creen tener un tapon de materias fecales pronta á salir, para cuya expulsion hacen continuos y penosos esfuerzos. El dedo introducido en el recto facilmente reconoce que la prostata se halla entumecida: la compresion de esta parte causa vivos dolores: en fin si echamos mano del catheterismo, la sonda

recorre todo el canal hasta la prostata sin el mas minimo obstaculo; pero llegando á este punto encuentra uno dificilisimo de vencer, y su presion causa dolores tan agudos que los enfermos se apresuran á detener la mano del operador para impedir siga mas adelante en su operacion: La irritacion prostatica se irradia alguna vez á la mucosa digestiva al corazon, &c y determina la sed, la inapetencia, nauceas, la epigastralgia, ardor en la piel, la vigilia, la cephalalgia, la calentura &c.

Articulo 3.º

De la cystitis ó inflamacion de la vegiga.

La inflamacion del canal de la uretra se estiende algunas veces á la vegiga, y da lugar á sintomas mas ó menos alarmantes, segun sea mas ó menos intensa la cystitis. Muchisimas causas pueden determinar esta enfermedad, pero la mas comun es la estension y propagacion de la flemasia uretral; se conoce esta dolencia por los dolores que el enfermo siente en la region hipogastrica, ó en el fondo del perineo, á la dificultad de orinar, al dolor que experimenta á cada esfuerzo expulsivo, al calor interno, á la calentura, y á otros fenomenos simpaticos, y sobre todo á la naturaleza de los orines que de limpios ó claros se buelven blanquiscos, y turbios y exalan un olor amoniacal, dejando un deposito en el fondo del vaso de una materia viscosa blanquisca, analoga á la clara de huevo, que se pega bastante fuerte á sus paredes.

Si con los medios que se oponen á esta enfermedad no se logra contener la flemasia, se manifiestan bien pronto los mas graves accidentes: los enfermos experimentan continuos conatos de orinar, hacen incesantes esfuerzos para evacuar la vegiga, pero los mas infructuosos. Si se escapan algunas gotas de orina, es con el mayor ardor y mezcladas de mucosidades filamentosas y estriadas de sangre. El tumor se eleva el hipogastrio, el calor de la piel es estraordinario, y mordicante, la lengua se pone seca ó arida, y hay sed intensa; sobrevienen vomitos, hipo, fiebre ardiente, y el enfermo exala un olor urinoso. Consecuente á la irritacion gastrica, se desarrollan fenomenos cerebrales, y el conjunto de sintomas que caracterizan las calenturas adinamicas, ó ataxicas de los A.A.

Alguna vez la flemasia se fija particularmente en un solo punto de la vegiga, obra la destruccion de sus membranas, resultando un derrame de orina en los tegidos inmediatos de lo que se siguen fistulas en el perineo, infiltraciones del miembro viril, la gangrena de este organo, tumores en la cavidad de la pelvis, y la muerte suele ser su resultado.

La espantosa marcha de esta enfermedad es por fortuna rara; y los medios que se oponen son por lo regular eficaces. Casi siempre sucede que al

cabo de 4. ó 5. dias mas pronto ó mas tarde segun la mayor ó menor actividad empleada en el metodo curativo, el dolor hipogastrico diminuye, el vientre se pone laxo y flexible, se consigue expeler la orina aunque con dolor, y se desvanecen los demas sintomas simpaticos. No obstante las mucosidades glutinosas son todavia abundantes, pero al cabo de algunos dias disminuyen y acaban por desaparecer enteramente.

Otras veces todos los fenomenos alarmantes se desvanecen, y la cystitis pasa al estado de Cronica: En este estado que alguna vez es primitivo y que lo observamos en muchos Ancianos que han abusado de los placeres de la vida, &c. no existen ni agudos ni á veces leves dolores, y si unicamente observamos las mucosidades viscosas mezcladas con los orines. Sin embargo en lo general los enfermos de Cystitis cronica experimentan de quando en quando dolores y dificultad de orinar, maxime si cometen algun exceso en la comida y bebida, ó en el coito.

Sucede alguna vez que espesas y continuas mucosidades obstruyen el canal y producen accidentalmente una retencion de orina sin ser rara la hematuria.

Articulo 4.º

De la Balanitis ó Prepucitis.

La membrana mucosa que cubre el prepucio y singularmente la que corresponde á la base de la corona del glande puede irritarse y dar margen á una gran secrecion de mucosidades puriformes analogas á las de la Gonorrea. Esta afeccion ha sido conocida con los nombres de Gonorrea bastarda, Blenorragia del glande: denominaciones todas impropias. La mucosa que cubre el glande rara vez esta afectada, y quando sucede es consequtiva á la que cubre el prepucio asi pues conviene mucho mas el nombre de prepucitis que el de Balanitis. Esta enfermedad se observa alguna vez en los sugetos que padecen la uretritis sea que dimane de la extension de la irritacion uretral, o del contacto de las mucosidades segregadas.

Quando la prepucitis es intensa los foliculos situados baxo el glande, se hallan hinchados y prominentes. El glande participa de la irritacion, y está mas colorado y sensible; otras veces se le ven escoriaciones, y ulceras: y el prepucio forma un fimosis que impide pueda cubrirse y baxarse.

Articulo 5.º

De los Tumores enkistados.

Los foliculos sebaceos que en el espesor de los tegumentos del miembro viril, ó en las bolsas, pueden irritarse, hincharse y ocasionar pequeños tumores enkistados, esfericos y llenos de una materia caseiforme. Basta que existan uno ó dos de ellos para que muy pronto en virtud de relaciones sinergicas muy estrechas que existen entre todos estos foliculos se manifiesten muchisimos otros. El tamaño de estos tumores varia desde un grano de trigo hasta el de una lenteja grande ó un guisante. Quando duran mucho tiempo la materia que contienen se concreta, y forma pequeños calculos duros, y analogos á lo que impropiamente llamamos ojos de cangrejo. Estos tumores por lo regular son insensibles, y las mas veces van precedidos de una leve sensacion de picazon; pueden manifestarse despues de un coito impuro; despues de frecuentes masturbaciones, de magullamientos por cuerpos estraños ó á consecuencia de ulceras sifiliticas ó venereas.

Articulo 6.º

De la Testitis ó inflamacion del Testiculo.

Durante el curso de una uretritis, ó hacia su fin uno ú otro de los dos testiculos puede hincharse, y el vulgo cree que el humor ó fluxo uretral se ha derramado dentro de las bolsas. Semejante consideracion es enteramente impropia, por que si la Testitis es alguna vez producida por una metastasis de la irritacion de la uretra, otras muchas ella misma es la causa de la supresion del fluxo. La Testitis por metastasis son raras y no se observan sino mientras dura el periodo agudo de la uretritis, y quando inyecciones astringentes ó lociones frias, suprimen, ó tranquilizan rapidamente la inflamacion. Las otras al contrario son muy frecuentes, y se manifiestan á la epoca en que siendo ligera la uretritis no puede oponerse á la concentracion de la accion hacia el testiculo haciendo cesar el fluxo.

La Testitis no afecta ordinariamente que un testiculo. Reconoce muchas causas: pero las mas principales son la uretritis, la prostatitis, la cystitis y las llagas en el miembro. El epididimo ordinariamente es la primera parte afectada, como la ultima que se cura. Al principio de la enfermedad, los enfermos se quejan de una sensacion de tirantez y pesadez en el testiculo afecto, luego aparece hinchado y doloroso al tacto el epididimo: se hincha tambien el testiculo, se pone duro y doloroso, y adquiere á veces en poco tiempo un gran volumen. En este estado los enfermos experimentan vivos dolores no solo en el organo enfermo, si que tambien á lo largo del cordon espermatico, en los muslos, y region lombar. Desaparece el sueño y el apetito, el estomago se halla simpati-

camente irritado; la piel que cubre el Testiculo se pone alguna vez colorada é inflamada, y el tegido celular del escroto degenera á veces en Abcesos; y no es raro ver hinchados los ganglios y glandulas á lo largo del cordon, y de la ingle.

Articulo 7º

De la Oftalmia gonorraica

La inflamacion de la Conjuntiva es un Accidente que sobreviene con frecuencia á las personas de uno y otro sexo atacadas de Gonorrea, aunque mas particularm.te en el hombre siempre que este fluxo se suprima antes de concluir la carrera de sus periodos regulares. Es una verdadera metastasis de la flemacia uretral sobre uno ú otro ojo ó los dos á la vez. De ahí el nombre de Oftalmia gonorraica. Los sintomas de esta enfermedad son los de toda oftalmia aguda y grave en el mas alto grado. Unicam.te esta llega á un punto de violencia que conduce á la perdida del organo. Desde el primero al segundo dia la Conjuntiva se ingurgita tanto en la parte interna de los parpados como en la del globo del ojo, donde al instante forma un rodete muy saliente al rededor de la Cornea. Este rodete que segun dicen de los AA. es signo caracteristico de esta especie de inflamacion, debe ser suficiente al practico egercitado para establecer su diagnostico; pues no se observa una tumefaccion tan repentina, ni tan considerable en las inflamaciones no blenorragicas de la Conjuntiva.

Desde el principio no puede el enfermo soportar la impresion de la luz, la materia que se segrega pasa bien pronto al estado de limpia y clara al de una notable viscosidad: es de color amarilla ó verde como la del fluxo uretral, y de una acrimonia tal que deja vestigios de irritacion sobre la piel de las mexillas y nariz. Poco á poco se entumecen las palpebras, y la hinchazon de la conjuntiva se hace excesiva, la cornea trasparente se obscurece, se desorganiza en todo su espesor, y sobreviene el Staphiloma mas ó menos prominente que deja á veces escaparse los humores del ojo. Esta terminacion cuyo resultado es la ceguera inevitable, acontece á veces del 4º al 5º dia sin que el plan curativo mas metodico pueda evitarla, y hay egemplos que se ha verificado á las 24 horas.

No obstante otras veces esta enfermedad sigue una marcha menos rapida que la descripta, lo que depende que la Blenorragia que la ha ocasionado es indolente, ó que no se ha suprimido sino despues del periodo inflamatorio agudo. Entonces los sintomas son infinitam.te mas moderados; la oftalmia

sigue una marcha cronica, y deja una gran esperanza de obtener la curacion sin la desorganizacion del globo del ojo. En otras circunstancias desgraciadam.te muy raras, los accidentes de la oftalmia gonorraica despues de haverse manifestado de una intensidad espantosa, se calma repentinam.te con solo la aparicion ó retorno del flujo blenorragico, ó por la aparicion de un bubon á la ingle.

Articulo 8º

De la Cophose Blenorragica ó Sordera devida á una supresion de una Gonorrea Siphilitica.

Hay exemplos bastante numerosos del traspaso de la irritacion gonorraica sobre uno ú otro oido segun que se fije sobre el Conducto Auditivo externo, ó en la cavidad del timpano, determina una Otitis mas ó menos violenta pero cuyo sintoma constante es la perdida momentanea del oido del lado afecto. En el primer caso sobre todo la inflamacion vá acompañada de un flujo mucoso amarillo, purulento. La Cophose se observa raram.te en las mugeres.

Articulo 9º

Del Artrocele ó tumor blenorragico, y otros Accidentes resultado de la supresion Blenorragica.

La irritacion accidentalmente suprimida se transporta frecuentem.te sobre las articulaciones. Las rodillas son las mas afectas en este caso, y pasan á ser el asiento de tumores blancos, de hidropesias locales, ó de hinchazones mas ó menos inflamatorias. Esta enfermedad que se observa en ambos sexos, es mas comun de lo que generalm.te se cree, ataca tambien, los codos, los pies, y las articulaciones ileofemorales.

Las membranas mucosas de las fosas nasales, del faringe, del laringe, y aun de los bronquios, son tambien organos sobre los cuales se verifica la metastasis Blenorragica. La secrecion mucosa que de ellas emana, guarda la mayor analogia con el flujo que les ha precedido.

Son tambien consecuencia de la supresion de una Blenorragia antes que haya seguido sus periodos, varias erupciones cutaneas que se presentan bajo la forma ephelides, ó de placas herpeticas, mas ó menos salientes, y se cubren algunas veces de pequeñas costras amarillentas, trasparentes, ó de numerosas escamas.

Articulo 10º

Del Fimosis.

Llamase Fimosis cuando el prepucio que cubre el glande no puede retirarse acia atras. Puede ser originario, ó motivado por una irritacion accidental, completo é

incompleto. Hay casos en que el prepucio está tan cerrado que no permite el paso á la cabeza de un alfiler. El fimosis originario incompleto no tiene por lo regular consecuencia alguna; sin embargo incomoda alguna vez el acto del coito, y predispone al parafimosis. El completo es ordinariamente un estorvo para el desarrollo del miembro viril, y mantiene este organo en un estado de pequeñez opuesto á las miras de la naturaleza, mantiene una excesiva sensibilidad en el glande que le dispone á varias afecciones, se opone á la libre salida de la orina, y dá lugar á depositos de principios salinos, y de aquí la formacion de calculos en la cavidad prepucial. La materia sebacea segregada bajo la corona del glande permaneciendo largo tiempo, ocasiona por la acrimonia que adquiere, excoriaciones, flogosis, y á veces ulceras las que por mil causas diferentes y en razon de su situacion y otras circunstancias pueden degenerar en cancer. El fimosis accidental ademas de oponerse á la libre salida de las materias purulentas, y a la aplicacion de los medios locales necesarios para la curacion de las ulceras subyacentes, dispone al parafimosis.

Articulo 11º

Del Parafimosis.

Se dice que existe un Parafimosis cuando el prepucio retirado atras no puede bolver á cubrir el glande, y forma en su base una constriccion mas o menos fuerte. Este accidente se observa ordinariamente despues del fimosis cuando los enfermos queriendo descubrir el glande fuerzan el prepucio acia atras. El acto del coito con una persona de vagina muy estrecha lo determina igualmente.

El Parafimosis puede ir acompañado de una regular constriccion, de debiles dolores, y de una moderada hinchazon prepucial, ó de una grande constriccion que impida la salida de la orina, con una excesiva hinchazon del prepucio formando un rodete prominente, voluminoso, encarnado, doloroso, y dividido á veces en dos o mas segmentos, y superficialmente ulcerado en su base. Puede en otros casos producir agudos dolores no solo en el miembro sí que tambien á los testiculos, ingles, y region lombar &c. resultando numerosos fenomenos simpaticos, y la terminacion por ultimo es gangrena.

Articulo 12º

De la Vaginitis

Las diversas partes de la membrana genito urinaria en la muger pueden irritarse, y determinar un flujo de mucosidades amarillas o verdosas. La que cubre el canal de la vagina lo es igualmente aunque con mas frecuencia que

la otra, y a su inflamacion se ha dado el nombre de Blenorragia. El de Vaginitis o de Vagino-uretritis cuando el canal de la uretra está igualmente inflamado es el que mejor le corresponde, y el que debe preferirse.

La inflamacion puede principiar sobre la superficie interior de los grandes y pequeños labios, en la horquilla ó en la cavidad navicular, y extenderse á la mucosa vaginal; comunmente empieza sobre esta. Fijada desde un principio junto al orificio del canal puede extenderse a las partes superiores, invadir todo el canal, y aun el cuello uterino. El flujo ú escurrimiento de materias amarillas á veces aparece repentinamente sin haber sido anunciado por sintoma precursor alguno, capaz de llamar la atencion de la enferma, con todo en la mayor parte de casos se experimentan ardor, cosquilleo, y una particular sensacion de ardor y prurito que hace sensible el acto del coito, o la masturbacion. Muy pronto se siente escozor, se hincha y pone rubicunda y seca la membrana mucosa. El acto del coito se hace casi imposible y doloroso con motivo de la estrechez e inflamacion de la vagina: en fin al 3º ó 4º dia o mas tarde aparece el flujo.

Cuando la Vaginitis es simple y poco intensa los dolores duran poco tiempo, y el flujo continua sin grave incomodidad; pero al contrario cuando la mucosa vaginal se halla considerablemente inflamada, la superficie de los grandes labios, la fosa navicular, y la mucosa uretral participan de la flegmasia, los sintomas son mas graves, la enferma experimenta una sensacion de calor picante, tirantez, y un estado de inquietud en toda posicion: hay agudos dolores, la orina ocasiona un fuerte escozor sobre los grandes labios, hay dolores en el canal de la uretra, y sale con dificultad la orina mayormente si la mucosa que cubre el canal se halla muy ingurgitada. La membrana vulvar inflamada y sensible forma á veces un rodete saliente que produce una sensacion analoga á la que se siente en el descenso de la matriz. Se extiende la irritacion algunas veces al pudendum: cuyos pelos no pueden tocarse sin dolor; á los ganglios inguinales, á la mucosa gastrica y al centro circulatorio de donde resultan movimientos febriles, la inapetencia, la sed, la cephalalgia, la vigilia &c.

Articulo 13º

De los Chancros Siphiliticos primitivos.

Los chancros considerados de un modo general son unas ulceraciones siphiliticas variables en tamaño y profundidad, que afectan ordinariamente la superficie mucosa de las partes genitales externas en uno y otro sexo. Son despues de la uretritis los sintomas venereos que se encuentran con mas frecuencia.

Sobrevienen estas ulceras á poco tiempo despues de un coito impuro, y entonces se llaman primitivas, ó se manifiestan á una epoca mas o menos lejana, y se miran como

consecutivas.

Las ulceras venereas primitivas que aparecen casi siempre sobre la parte que ha recibido el contacto de la materia contagiosa no observan un tiempo fijo en su aparicion, Hunter y Bell las han visto sobrevenir a las 24 horas despues del coito, y aun 12 horas. Es presumible que en este ultimo caso se tomarian por Chancros algunas simples escoriaciones causadas por obstaculos mecanicos opuestos a la introduccion del pene en las partes genitales femeninas. Otras veces al contrario no aparecen que al cabo de algunas semanas: no obstante el termino ordinario de su aparicion es del 3º al 7º dia.

Se anuncian ordinariam.te por unas pequeñas manchas rubicundas, inflamatorias que causan en el principio una picazon incomoda, y cuyo centro se eleva bien pronto en forma de boton. El vertice de estos pequeños tumores, blanquea para ir a ser vesiculoso y trasparente, se rompe y trasuda un fluido, claro, rojizo y muy acre. Poco a poco se ensancha su abertura se endurecen sus bordes, y da una materia purulenta, viscosa, fetida y degenera en fin en verdaderos chancros. Otras veces aunque raramente los chancros principian por una escoriacion superficial que toma sucesivam.te incremento hasta revestirse de todos los caracteres de ulceras venereas. En fin en otros el principio contagioso es de tal actividad y virulencia que la parte sobre que se deposita se halla encarnada, y profundamente ulcerada antes que la menor sensibilidad notable haya podido hacer sospechar la posibilidad de semejante desorden. Todos los organos cubiertos por membranas mucosas en las partes mas vecinas de las aberturas naturales del cuerpo pueden ser el asiento de estas ulceras. No obstante se observan con mas frecuencia en el hombre sobre el glande, y prepucio, y en la Muger sobre la cara interna de los grandes labios, toda la estension de los pequeños, y a la entrada de la Vagina.

Los chancros venereos primitivos presentan caracteres peculiares: su superficie es de un color gris o blanquizco, sus bordes son rojos mas o menos elevados, y cortados perpendicularm.te la parte o tegidos que ocupan son duros y engrosados: unas veces son indolentes, y otras muy dolorosos é inflamados. Los unos son estacionarios, cuando otros son corrosivos, y serpiginosos esto es que se cicatrizan de un lado y corroen del otro. Otras veces estas ulceras ganan en profundidad y acaban por agujerear la piel o la membrana mucosa que ocupan, y tardan muy poco a interesar los organos vecinos.

Articulo 14º

De las Pustulas Siphiliticas primitivas

Hay una especie de ulceracion de las partes genitales que los A.A. no colocan en el numero de los sintomas primitivos de la Syphilis á pesar de que tienen muy frecuentemente este caracter, hablo de las pustulas.

Las pustulas humedas, anchas aplanadas y redondas son las unicas entre las muchas que conocemos que se observan como accidentes primitivos. Aparecen ordinariam.te a la cara interna de los grandes labios sobre el glande, a los alrededores del ano, y á los pezones de las nodrizas que crian niños galicados. Algunas veces se despliegan sobre el escroto, y a la parte esterna de los grandes labios, a la interna de los muslos, al perineo, y sobre la piel que cubre el miembro viril.

Las pustulas primitivas aparecen seis u ocho dias despues de un coito impuro, y algunas veces a los 15 o 30 dias. Son comunmente poco numerosas, y formadas por un desarrollo anormal del organo mucoso o cutaneo del sitio afecto, su color es de un rojo subido sobre todo en su circunferencia. Se las llama humedas o mucosas por que de su superficie emana un fluido viscoso bastante abundante. Este humor tiene un olor especifico capaz él por si de caracterizar la enfermedad por poco que se haya observado. Por lo demas estas pustulas son de figura redonda de la estension de tres a seis lineas y de superficie aplanada. Se aglomeran ordinariam.te a terminos de confundirse entre si, en numero de dos o tres, y algunas veces mas sin perder por eso su forma primitiva.

Articulo 15º

De las escrescencias y de las Vegetaciones Syphiliticas.

Asi se llaman unos tumores pequeños que se desenbuelven ordinariam.te en las partes genitales y otros organos cubiertos de membranas mucosas. No guardando la menor analogia con las pustulas que acabo de describir pueden dividirse en dos clases principales. 1º las Vegetaciones propiamente dichas que son de mayor consistencia que la piel a la que estan adheridas por una base o pediculo de diferente grosor. 2º las escrescencias formadas por algunos de los repliegues naturales de la piel, cuya consistencia esta alterada, y de su superficie mana un fluido mas o menos fetido.

De las Vegetaciones.

Estas producciones morbosas son mas comunes que las escrescencias propiam.te dichas, aparecen en mucho mayor numero presentan formas varias, y tienen (ordinariamente) su sitio sobre la mucosa de los organos genitales, asi es que se las ven sobre el glande, cara interna del prepucio, sobre todo al rededor del frenillo, y detras de la corona; hayslas tambien en la embocadura del canal de la uretra. En las mugeres se les observa

desde el orificio de la uretra hasta el interior de los grandes labios comprendiendo las ninfas, el clitoris, y las carunculas mirtiformes, se encuentran tambien aunque rara vez en el perineo, cara externa de los grandes labios á la region superior de los muslos cerca de la ingle, sobre el monte de Venus, á la margen del ano, y á la embocadura del recto. En casos aun mas raros se las ha visto en el ombligo de los recien nacidos, á los pezones de las nodrizas que crian niños infestados, en el velo del paladar, y en sus pilares. Estos tumores ofrecen de notable que su vertice esta dividido en muchos pequeños lobulos lo que les ha hecho denominar por su figura puerros y verrugas cuando son pequeños, higos y coliflores cuando tienen mas volumen. No consisten como las excrecencias en un simple desarrollo de un repliegue, u otra prolongacion natural de la piel ó de una membrana mucosa: toda vegetacion parece que agujerea el tejido de la piel al que esta adherida por una base ó pediculo mas ó menos estrangulado. Generalmente estas vegetaciones indican una infeccion antigua: no obstante se las ha observado como afecto primitivo.

Articulo 11.º

De los ganglios ó Bubones.

Se dá el nombre de bubones á tumores mas ó menos grandes formados por la obstruccion de los ganglios linphaticos. El nombre de Adenitis, ó aun mejor el de ganglionitis, que distinguen el sitio y la naturaleza de la enfermedad me parece mas apropiado. Los bubones se observan sobre las diversas partes del cuerpo donde existen ganglios, pero particularm.te en las regiones inguinales, axilares, jugulares y submaxilares. Los mas frecuentes son los de la region inguinal que vulgarm.te se llaman incordios.

Los tumores ganglionarios producidos por la absorcion del virus siphilitico se llaman Bubones venereos: y se distinguen en primarios y secundarios, se manifiestan los primeros mientras dura ó existe irritacion primitiva en los organos genitales, ó de toda otra parte. Los secundarios son aquellos que aparecen despues de mas ó menos tiempo de la curacion de las lesiones primitivas, y que dicen son debidos á una general infeccion de los humores.

Se da el nombre de bubones esenciales á los tumores que aparecen poco tiempo despues del acto del coito sin haber sido precedidos de irritaciones visibles en los organos genitales. Los que se desarrollan durante la existencia de agudas irritaciones se han apellidado simpaticos siempre que obre la accion lejos de ellos; é Idiopaticos cuando el virus ha penetrado hasta los ganglios. Esta division que segun Swediaur es de mayor interes: importa muy poco en el caso en question? pues cual es la diferencia que existe entre los Bubones primitivos, secundarios, esenciales, simpaticos é idiopaticos? Existe acaso alguna señal diagnostica por medio de la cual podamos conocer si está ó no alojado el virus en el ganglio hinchado? seguramente que no, luego esta division es quimerica, y son pocos los resultados ventajosos que pueda tener en la practica. Cualquiera que sea la causa de los bubones, su esencia es la misma.

Los bubones pueden no afectar que una ingle ó á las dos á la vez, ser aislados, ó multilobulos esto es formados por la reunion de muchos ganglios hinchados. Ocupan la ingle propiam.te dicha, ó bien la parte superior del bajo vientre, ó la superior del muslo. Algunas veces son redondos y globulosos y otras que es lo mas comun prolongados, colocados á la direccion del ligamento de Poupart.

Los bubones se desarrollan á veces de una manera lenta é insensible, y no van acompañados de ningun dolor, no obstante por lo regular hay pesadez y tirantez y dolores sordos. El ganglion hinchado, va sucesivam.te engrosando, y forma muy pronto un tumor del volumen de una avellana ó una nuez, doloroso al tacto, movible, é incomodo en los distintos movimientos del lado afecto. Si la irritacion queda limitada al ganglion el tumor es siempre movible, y la piel que le cubre mantiene su color natural: al contrario, si el tejido celular inmediato participa de la inflamacion, se hincha y vuelve doloroso se fija el ganglion y forma á su alrededor una especie de atmosfera inflamatoria que se propaga á la piel, alterando su color y estructura. Entonces los dolores son agudos, la parte esta colorada y ardiente, los movimientos del miembro son dificiles y acompañados de dolores: el pulso se contrahe algunas veces y el estomago da señales de irritacion.

Los bubones pueden adquirir un volumen considerable, se han visto tamaños como el puño: pero ordinariam.te los que adquieren ese incremento son cronicos y formados por la aglomeracion de muchos ganglios.

Estos bubones cronicos despues de resueltos dejan en la parte una gran disposicion á la irritacion, y por lo regular suceden recidivas despues de la cura por la accion de causas que en otras ocasiones habrian sido insuficientes p.a dar lugar á la ganglionitis. Las alternativas de agudeza y cronicidad de esta enfermedad tambien dispone á que las partes que se hallan dañadas degeneren y produzcan el cirro el cancer ú otros resultados accidentales. En fin ponen en movimiento las simpatias y relaciones que los ganglios alterados tienen con las demas partes del cuerpo, y de alli resultan muchisimos fenomenos morbosos, algunas veces bastante graves.

Existen sinergias relaciones tan intimam.te liadas entre los distintos ganglios del cuerpo, que la irritacion propagada de uno á muchos, es á veces suficiente para

producirá el engurgitamiento de otros aunque distantes y creará numerosos bubones, hará nacer la supuracion y una diatesis, ó general infeccion de humores.

No de otro modo, es, que en los Hospitales donde los bubones ulcerados se curaban de topicos mercuriales, lavados con vino aromatico y cauterizados (si son callosos) se veían con frecuencia numerosos y grandes engurgitaciones en los ganglios submaxilares, y yugulares. Apagando la irritacion en su primitivo foco es como se evita su efusion y la aparicion de los pretendidos bubones simpaticos, y constitucionales.

Articulo 17.º

De las afecciones de la margen del ano y extremidad de la mucosa rectal.

Se da el nombre de Blenorragia anal ó rectal al flujo de mucosidades amarillas o verdosas que segrega la mucosa rectal inflamada. Esta flegmasia puede ser consecuencia del infame acto de la Pederastia; de contacto de mucosidades segregadas en la vagina que corriendo á lo largo del periné llegan hasta el ano; á efectos simpaticos de los organos genitales enfermos, á la metastasis de su irritacion, á la existencia de algun cuerpo extraño y á otras muchisimas causas.

Cuando esta flegmasia es aguda va por lo comun acompañada de vivos dolores principalm.te al paso ó excrecion de las materias fecales. El flujo que segrega es á veces muy abundante. No es raro extenderse la inflamacion al tegido celular contiguo, formarse abcesos que pueden acarrear fistulas anales; desorganizar la mucosa y tegidos rectales y sobrevenir fistulas recto vaginales ó recto vesicales, ó contracciones. Puede finalm.te la flegmasia anal propagarse aunque rara vez al peritoneo á la vegiga ó á la matriz, resultando gravisimos accidentes.

En el estado cronico esta inflamacion frecuentem.te no está caracterizada sinó por el flujo de mucosidades por el prurito ó picazon en la extremidad del recto; la que abandonada puede causar el engrosamiento de la membrana mucosa ó una contraccion que dificulte la excrecion de las materias fecales, condilomas ó almorranas.

Solucion del 1.er Extremo del Programa en cuestion. Dada una enfermedad primitiva de los organos genitales considerada Siphilitica, cual de los medios curativos sea preferible el Antiphlogistico ó el mercurial

La descripcion que precede de las enfermedades primitivas de los organos genitales consideradas venereas, demuestra evidentemente y de un modo que no deja ningun genero de duda que el caracter de las tales enfermedades es Irritativo como llaman los Brusianos ó flegmasico segun los Modernos: con mas ó menos grado de inflamacion segun la mas ó menos intensidad de la causa productora, segun la edad, temperamento, sexo, clima, estacion y otras varias circunstancias. En una palabra toda afeccion primitiva va marcada con un aumento de vitalidad, las mas con decidido caracter inflamatorio. Si la lesion es de poca consideracion sus sintomas son moderados y puramente locales: si al contrario es intensa y grave, bien pronto los sintomas pasan el circulo de la localidad, se desarrollan los simpaticos, y sobreviene lo que llamamos reaccion general: efecto de la irradiacion de la irritacion morbosa local á otros organos y principalm.te al estomago, corazon y cerebro; sin dejar de verificarlo en otros menos importantes á la vida.

En el supuesto pues de que las enfermedades primitivas de los organos genitales son de decidido caracter flecmonoso, ó inflamatorio ¿que indicacion curativa puede presentarse á la vista de todo practico juicioso, y perfecto conocedor de la Medicina fisiologica? Es claro que debe ser el regimen Antiphlogistico, y que no puede apartarse de tan razonable indicacion, sin incurrir en un absurdo, mientras no se demuestre otra cosa en contrario por lo que toca al caracter o esencia de las enfermedades enunciadas. A mas que la experiencia tiene acreditado que con ninguno otro de los medios terapeuticos conocidos puede conseguirse una tan pronta como eficaz mejoria en los sufrimientos del doliente que con el metodo Antiphlogistico.

Entendemos por esta palabra, ó expresion todos los medios higienicos, dieteticos, farmaceuticos y tambien chirurgicos de que nos servimos p.a combatir y curar la inflamacion. La racional administracion de estos medios constituye lo que llamamos metodo antiphlogistico, q.e como he dicho es el que se prefiere á cualquiera otro, tanto porque las inflamaciones son las mas comunes de las enfermedades, como porque dolencias que no presentan decididamente el caracter inflamatorio, se curan las mas de las veces solo á la accion de los antiphlogisticos. Estos medios son de dos especies los unos disminuyen la suma de los materiales de la nutricion amenguando el alimento, sacando sangre, promoviendo abundantes evacuaciones serosas y mucosas; mientras los otros sostituyen á las substancias alimenticias siempre irritantes en mas ó menos grado, bebidas dotadas de propiedades opuestas, y propias á templar el calor animal, moderando la accion circulatoria. Tales son los efectos de la dieta, emisiones sanguineas, pociones laxativas, bebidas aguosas, baños y topicos emolientes.

Otra tercera especie de Antiphlogisticos son los medios con los que se puede establecer a la lesion una irritacion suplementaria, y derivativa. En fin se pueden tambien colocar en cuarta especie los Remedios llamados Astringentes y Cauterizantes puesto que estos tienen cierto grado de la facultad de extinguir la inflamacion de la parte sobre que se aplican, sea cambiando el modo particular de sentir de la parte por el nuevo estimulo, sea porque destruyen los tejidos ó la primera capa que han pasado á ser guedes[?]. Esta 4.a especie de Antiphlogisticos si se les puede llamar asi por ser de un uso muy frecuente en varias de las enfermedades primitivas de los organos genitales; que como veremos en las Observaciones que acompaño sus efectos corresponden al rango que les he colocado.

Conocidos ya los medios antiphlogisticos ¿Un Profesor del arte de curar puede titubear en administrarlos á todo enfermo que se le presente de dolencia primitiva de los organos genitales considerada Siphilitica? A mi se me objetará que si las tales enfermedades fueran el puro efecto de la modificacion de la simple irritacion coincidirian con la misma idea, pero que siendo efecto de un virus, ó de un estimulo sui generis deben tratarse de distinto modo empleando los medios que combaten y destruyen al virus ó estimulo sui generis. Ahora bien ¿está probada la existencia del tal virus, de esa causa sui generis? Creo que ahora mas que nunca este punto de doctrina está en problema ¿Presentan las enfermedades de los organos genitales primitivas o secundarias señales caracteristicas o patognomonicas que evidencien la existencia local ó general del virus? ¿Quien es el facultativo que hasta aqui ha podido y puede asegurar que la uretritis, vaginitis, ú otra enfermedad de los organos genitales que padece N. sea efecto de la presencia del virus venereo, ó de otra cualquier causa? Todas las descriptas enfermedades pueden presentarse por muy distintas causas, de la que determina las venereas, y manifestarse unas y otras con los mismos sintomas, accidentes y modificaciones. Confieso que me vide muy sorprendido en cierta ocasion (epoca, que se me presentó un enf.mo en q.e consideraba Siphiliticas todas las enfermedades de las partes genitales adquiridas por medio del coito) de unas ulceras y parafimosis que por su situacion y caracter clasifiqué de venereas, cuando el enfermo con tono seco y grave dijome que nunca habia cohabitado con muger ni pecado con hombre alguno en actos libidinosos; y que el supuesto galico que yo le creia era el resultado de reiteradas y fuertes masturbaciones. La persona no era sospechosa, y yo debí creerle y el efecto de los remedios comprobó la verdad pues con unas simples cataplasmas, lociones emolientes, la dieta, el reposo, y la remocion de la causa se curó en breve tiempo la supuesta Siphilis sin tener resultado ulterior. Asi

pues no existe señal alguna que aclare este punto de doctrina Medica y si por otra parte la experiencia y observacion de acuerdo con el raciocinio testifican los felices resultados del metodo Antiphlogistico en las enfermedades en cuestion: ¿por que no ha de ser preferible este al mercurial cuyos efectos como veremos luego son mas dudosos y expuestos?

Con los remedios Antiphlogisticos expresados se amortigua la irritacion local morbosa, se disminuye el sufrimiento, va cesando el aflujo, y por ultimo desaparece la inflamacion: consiguiendo si la enfermedad es de poca consideracion tenerla aislada durante el tiempo de su curacion. Estos efectos se obran no solo por la accion local de los citados remedios si que tambien por la general. Al contrario siendo intensa la enfermedad se desarrollan las simpatias, esto es, la irritacion morbosa se propaga á otros tejidos, organos ó visceras; y entonces es cuando deben duplicarse los mismos medios curativos con mas energia, tanto generales como locales, al objeto siempre de concentrar la enfermedad en el circulo de localidad que ocupe, evitando que las simpatias desplegadas tomen mas cuerpo persistan poco tiempo, y no dejen vestigios de mayor importancia y trascendencia que los primitivos, tanto mas, cuanto estos no solo no completan su curacion existiendo aquellos si que tambien inducen no pocas veces degeneraciones, ó alteraciones morbosas en los tejidos afectos; no pocos predisponen á la metastasis; y finalm.te bajo el influjo de la gastro=enteritis ú otra flegmasia, coexsistentes efecto ó no de las enfermedades primitivas de los organos genitales venereos, es como ordinariam.te se ven aparecer las que llamamos secundarias.

No cabe duda alguna que en el estado fisiologico las partes de la generacion guardan una estrecha y armoniosa simpatia con distintas otras del cuerpo: y siempre que aquellas se ejerciten anormalm.te algo mas de lo regular, se conoce su demasiada excitabilidad por la variacion que notamos en los tejidos ú organos simpatizados. Prueba de ello es que las continuas y reiteradas acciones del miembro viril determinan cansancio, ardor y sensacion de pesadez en el coxo[?]; la masturbacion y el uso excesivo de la venus causa manchas y erupciones en la piel: las mugeres publicas cuyos organos genitales estan en continua excitacion su voz es masculina y bronca; tal efecto de la simpatia que existe entre los organos guturales la piel, y la extremidad renal con los organos de la generacion. Asi pues á proporcion que disminuyamos la morbosa excitacion de estos organos, mitigaremos la susceptibilidad ó predisposicion que irradian á los tejidos ú organos simpatizantes.

No siempre se consigue con los remedios Antiphlogisticos de la 1.a y 2.a clase arriba descriptos curar todas las afecciones primitivas de los organos genitales venereas. A veces es preciso valerse de los de 3.a y 4.a clase particularm.te en las ulceras, otras,

profundas y con degeneracion, en las ganglionitis crónicas y en algunas agudas, y en la uretritis. Pero esta tardía y obstinada curacion alguna vez no depende tanto de la especie de la enfermedad, cuanto de la clase de rígido afecto del temperamento individual, de no haver intentado la curacion á debido tiempo, no haver seguido las leyes de una justa y arreglada higiene; y finalm.te por la concomitencia de alguna flegmasia visceral. Esta misma afeccion morbosa genital, unida á las causas referidas que la sostienen, disponiendo y predisponiendo los organos con quienes simpatizan son mas bien, las que crean las enfermedades ó sintomas secundarios, que no otras.

Las partes genitales de uno y otro sexo por las funciones que desempeñan y por la situacion que ocupan, estan muy expuestas á incesantes frotaciones, magullamientos y estimulaciones, los mas inopinados, por las funciones que ejercen hay erecciones voluntarias é involuntarias: están con frecuencia bañadas de un líquido sumamente estimulante; y las criptas mucosas encargadas de la secrecion del humor sebaceo, por la aumentada accion vital degenera en acre y irritante. Por la situacion se hallan á la inclemencia de frotaciones y contusiones causadas por el roce de vestidos y tener vestidos; y por la accion de andar y cavalgar. Por su vecindad con el recto sufren tambien conmociones en las defecaciones dificiles. En razon del temperam.to observamos que en los sanguineos, y sanguineo biliosos, y sanguineo nerviosos, la curacion por los medios antiphlogisticos se consigue con seguridad y prontitud; en los biliosos nerviosos es mas tardia y resistente; y en los nervioso–linphaticos, y linphatico–biliosos lo es mucho mas y no pocas veces dificilísima, singularm.te si la enfermedad es la ganglionitis. Cuando el enfermo desprecia y abandona los males que sufre y no acude á tiempo en busca de los medios curativos apropiados crece y aumenta la dolencia, y da lugar á desorganizaciones, y á dispertar las simpatias. Si desprecia las justas y fundadas reglas higiénicas se prolonga la enfermedad y pasa no pocas veces á ser de mucha trascendencia. A mas como la mayor parte de las enfermedades en cuestion no hay postracion de fuerzas, y como por otra el enfermo procura ocultar su estado: resulta que se entrega á las ordinarias ocupaciones, á la alimentacion de costumbre, exponiendose á la intemperie del tiempo, estando el cuerpo real y verdaderamente enfermo, y de ahi se originan conviniendo una disposicion la gastro–enteritis ú otra flegmasia visceral, cuya concurrencia como hemos dicho mantiene la enfermedad sino en peoría como es lo mas regular, lo menos ni adelanto ni atraso.

Concluyamos pues diciendo que en toda enfermedad primitiva considerada venerea de las partes genitales, en atencion á cuanto llevo expuesto la única y razonable indicacion terapeutica que debe presentarse al practico es la de aplicarle los medios ó remedios antiphlogisticos: y que si con ellos no se consigue la curacion, no depende de equivocada indicacion, y si de mil circunstancias de las que he enumerado algunas. Pasemos ahora á analizar y examinar si el metodo mercurial le lleva la preferencia.

Para verificarlo con toda la razon y escrupulosidad posible es necesario que ante todo tengamos por principio cual sea la accion del Mercurio ó modo de obrar de los remedios mercuriales en el cuerpo humano. Segun la general opinion de todos los terapeutas el metal mercurio goza de dos acciones ó virtudes una bien conocida y probada por sus efectos que es la de ser un poderoso estimulante; y la otra muy dudosa, de un especifico, ú antidoto del virus syphilitico. Examinemosle en el primer concepto. Hunter conviene en que el mercurio obra como un estimulante universal, causando una grande irritabilidad en la constitucion fisica, haciendo mas frecuentes los latidos del corazon, mas rigidas las arterias, y mas duro y contraido el pulso. Bell asegura que la mas pequeña dosis excita frecuentem.te calor en todo el cuerpo celeridad de pulso y otros sintomas febriles. Dutimer A. A. que causa plenitud, frecuencia de pulso, hemorragias, sed, y agitacion en todo el cuerpo. Si la dosis administrada es algo crecida ó reiterada por algun tiempo á los sintomas ordinarios de la fiebre se le agregan vigilias, ansiedades, debilidad general, y una grande irritabilidad en la economia entera. De manera que puede concluirse siendo cierto como lo son los sintomas expresados, que el modo de obrar el mercurio es excitando y estimulando las visceras y organos mas importantes á la vida, pues los efectos que causa su administracion lo prueba de un modo que no ofrece duda alguna.

¿Que idea de utilidad ó alivio puede proponerse el práctico en la prescripcion del mercurio p.a la curacion de las enfermedades primitivas de los organos genitales, en el concepto de ser esta substancia energicam.te estimulante, y cuyo modo de obrar está en oposicion directa con los medios que la sana razon y experiencia aconsejan en las dolencias de caracter inflamatorio? Sin duda que no puede ser otra que la de emplear este remedio, á la manera de los revulsivos ó estimulantes al objeto de ejercer una revulsion sobre los capilares de [illegible] ó otras partes con el fin de desahogar la irritacion morbosa existente. ¿Y semejante practica ó teoria está acorde con las leyes de la mas razonable fisiologia y principios patologicos? ¿no es mas probable pensar que la estimulacion ó irritacion general producida por el mercurio lejos de derivar la morbosa existente, puede mas bien predisponer, ó desarrollar las simpatias ó reaccion general, y refluir esta sobre los organos inflamados, y aumentarles la fluxion? Creo que es lo que regularm.te acontece en todos los casos en que se emplean

los revulsivos constriendo flemacias agudas, y lo que siempre debe evitar todo practico juicioso. A mas de que la experiencia y observacion abogan á su favor.

Oygamos al celebre Monografista de Siphilis Mr. Lagneau: el mercurio aumenta ordinariam.te la inflamacion de los sintomas venereos primitivos, acrecienta la gonorrea en lugar de disminuirla; y concluye diciendo que este metal no obra sino como estimulante. Hasta ahora mis reflexiones sobre el mercurio han sido como si se administrara al interior, ya sea por la boca, ya en friciones por el metodo yatraléptico. De la aplicacion local sobre los tegidos ú organos afectos creo no merece discusion pues que segun el comun sentir de los A.A. tanto Mercurialistas, como Fisiologistas, no puede aplicarse en las agudas afecciones locales de los organos genitales sin que resulten notables perjuicios.

Considerémosle ahora en el otro concepto, esto es como especifico, o antidoto del virus siphilitico. Para que podamos conceder y conservar al mercurio la propiedad especifica que le han concedido y autorizado nuestros comprofesores, es indispensable ó de toda necesidad que cure las enfermedades venereas en todos los casos; pues sino es mas que frecuentem.te util no puede hacer valer mas derechos para el obtento de propiedad especifica, que los que pueden alegar las sangrias utiles contra las peripneumonias, las sanguijuelas y emolientes contra la gastritis. Al contrario la experiencia acredita que no cura todos los males venereos; y es que algunas veces es peligroso y funesto, y que no siempre evita la aparicion de los sintomas llamados secundarios.

El mismo Astruc acerrimo partidario del mercurio confiesa con todo candor que este metal no cura todas las enfermedades venereas. Van Swieten dice: q. los que nos aseguran que el mercurio cura todas las enfermedades venereas, nos engañan: puesto que hay muchos casos en que es ineficaz sea cual fuere el modo con que se emplee. La mayor parte de los Medicos que han escrito sobre las enfermedades venereas, dicen que en caso de duda de si es ó no venerea una dada enfermedad, puede emplearse el mercurio como una piedra de toque, seguros que descubrirá la verdadera naturaleza de la enfermedad ¿y ha correspondido el resultado al pensamiento? Creo que no.

Es evidente que para deducir alguna legitima consecuencia de la accion especifica de este metal, convendria primero que curara completam.te todos los males venereos. Esto no es cierto, como lo acredita la observacion y experiencia de tantos como juiciosos practicos. Segundo que no fuera eficaz contra cualquiera otra no venerea: La experiencia testifica su virtud contra otras afecciones no siphiliticas. Los antiguos Arabes lo administraron en las afecciones de la piel:

los Ingleses lo usan en muchas otras, y con bastante frecuencia en las hepatitis cronicas: generalmente se emplea al exterior en erupciones herpeticas, ulceras degeneradas, escrophulas, y en una palabra todo el mundo Medico se vale de las preparaciones mercuriales en todos los casos que juzga conveniente determinar una escitacion o estimulacion local ó universal.

Asi pues el mercurio tanto en el concepto de remedio estimulante como en el de supuesto especifico ú antidoto nunca podrá ser preferible al regimen antiphlogistico en la curacion de los sintomas primitivos venereos tanto porque el caracter de esta enfermedad de si pide y exige mucho mas los medios que minoran y disminuyen las escitaciones, que no los que las aumentan: cuanto por que los estimulantes poquisimas veces o casi ninguna son utiles maxime en el principio de la dolencia, y en los mas casi siempre perjudiciales no solo porque agravan la enfermedad como llevo expuesto, si que tambien porque crean otras de caracter diferente, que sostiene, entretiene, y no pocas veces exaspera la existente en las partes genitales. Hablo de la gastro-enteritis tan frecuente en las personas que usan el mercurio singularm.te las de temperam.to nervioso é irritable, en quienes no pocas veces la mas pequeña dosis es suficiente para determinar la enfermedad espresada. Quizá no habrá practico que no haya observado que la indeterminada duracion de ciertos sintomas primitivos siphiliticos es debida casi siempre sino á la preexistencia de la gastro-enteritis, a la de otras flemasias viscerales sean o no efecto del mercurio; y que mientras persistan es dificilisimo conseguir la curacion. Llevo observado igualm.te que la existencia de estas mismas flemasias, no solo predisponen si que tambien determinan la aparicion de los sintomas llamados secundarios siphiliticos: y en tanto esto es una verdad, en cuanto en las personas ordinariam.te entregadas á la crapula es en quienes observamos la doble circunstancia espresada, esto es existencia de sintomas primitivos, y aparicion de los secundarios siphiliticos. Asi vemos estos con mas frecuencia en los hombres que en las mugeres, en las personas obcecadas en los vicios que en los que viven sobriamente. De todos modos el regimen antiphlogistico administrado á unas y otras produce siempre el constante y salutifero efecto de calmar, disminuir y extinguir las irritaciones, estimulaciones o flucciones locales y generales que son las que forman obice á la curacion de casi todas las enfermedades; y que aun cuando no curara tan completam.te las siphiliticas primitivas, siempre lleva la doble ventaja de no crear por si otras, como acontece con el metodo mercurial. Me hallo tan convencido de esta verdad, como que estoy en la conprension que son poquisimos los sintomas primitivos venereos que resistan al buen uso y mejor administracion de los antiphlogisticos, y que si alguna vez no surten el efecto que se desea es mas bien, por no haberlo administrado á tiempo, debidam.te ó por desordenes cometidos por parte del paciente que no por la indicacion y naturaleza del remedio.

No obstante yo convengo en que pueden presentarse casos en los que el regimen

antiphlogistico no cure las enfermedades en cuestion, aun cuando este bien administrado. Esto acontece en ciertos temperam.tos en quienes tal vez por una idiosincracia particular ú otra causa no conocida las enfermedades primitivas venereas se ceban y eternizan; y no sucede lo mismo con otras muchas dolencias no venereas en las que la unica y principal indicacion es el regimen antiflogistico? que pues de estraño acontesca con las syphiliticas.

A la verdad poco hay de absoluto en la naturaleza y mucho menos en las virtudes de los medicam.tos. Los remedios antiphlogisticos dejan de serlo en ciertos casos, aun cuando el caracter de la dolencia indicaria su uso: los remedios estimulantes se convierten en veneno en ciertos casos, y en otros obran como Balsamo Salutifero. Todo es efecto del estado de la organizacion animal que por mil circunstancias diferentes sufre otras tantas modificaciones que las mas veces se ocultan al mas sabio y esperto observador. Asi que sin entrar en consideraciones de si las enfermedades venereas son ó no el resultado de un virus, ó de un estimulo sui generis, ni en las de si el Mercurio obra como antidoto ó especifico; y atendiendo unicam.te al caracter y esencia de las mismas enfermedades Diré que el regimen antiphlogistico debe llevar la preferencia al mercurial en la curacion de los sintomas primitivos venereos particularmente en el estado de agudeza; pero que en ciertos y determinados casos en los que estos sintomas ó enfermedades han resistido á los medios espresados, caso que deviendo echar mano de los revulsivos p.a conseguir la curacion, en estos opino que el Mercurio es el remedio preferido á todo otro no sancionado por la esperiencia: y que bien administrado no solo está exento de los perjuicios y daños que ordinariam.te causa en el caso opuesto, si que completa la curacion de ciertos sintomas venereos primitivos inveterados: á la manera que los remedios llamados revulsivos lo efectuan en otras enfermedades no syphiliticas. ¿Podemos acaso dudar de millones de curaciones obtenidas por el uso del mercurio muy antes que se pensara en administrar el regimen antiphlogistico en las enfermedades en cuestion? Desconocemos acaso las muchisimas curaciones conseguidas por diferentes remedios en el siglo 15.º muy antes de conocerse los mercuriales? Debemos estar bien convencidos de estas verdades: y que nuestro modo de opinar y obrar en la actualidad en la teoria y practica de las enfermedades son el resultado de la ilustracion y adelantos que ha hecho la ciencia del Arte de curar, la que aclarando el punto de doctrina de que me ocupo ha evidenciado el modo de obrar los remedios, y el verdadero caracter de la enfermedad. Estos conocimientos forman la base de donde todo practico estrahe la indicacion filosofica que debe seguir en la curacion de las enfermedades syphiliticas, y siguiendo la antorcha de la filosofia medica aconsejan y proponen en las enfermedades espresadas los

remedios antiphlogisticos: los felices resultados obtenidos por estos medios han coronado tan filosofico como acertado pensamiento, y en ello ha ganado la ciencia, y aun mas la humanidad: pero concluir de ahi que el mercurio debe ser proscripto del tratamiento terapeutico de las enfermedades syphiliticas, es á mi entender deducir consecuencias de un principio falso: Pues si la observacion con dice Celso es la verdadera filosofia Medica, y como dice Baglivio Medicina tota est observatio. Los millares de curaciones obtenidas por medio del mercurio en las enfermedades syphiliticas no deben quedar desayradas ni fuera de la esfera de los medios curativos para semejantes afecciones.

Asi pues el mercurio puede muy bien emplearse y con felices resultados en todos los casos en los que las enfermedades venereas primitivas por motivos ó causas no conocidas han resistido á los medios antiphlogisticos sabiamente administrados, y que en este caso es cuando tiene su verdadera indicacion: pues con los medios referidos se ha amortiguado y estinguido toda aguda estimulacion general y local, á la manera que lo efectuamos para la aplicacion ó propinacion de los remedios revulsivos en las enfermedades agudas y cronicas q. atacan al cuerpo humano. De este modo y no de ninguna otra manera, y en casos como los arriba espresados es como me he valido del metal mercurio con felices resultados. Pero buelvo á repetirlo estos casos son raros y solo acontecen en ciertos temperamentos como el nervioso e irritable, el linphatico y en algunas idiosincracias particulares. Por lo demas las observaciones que siguen comprobaran las verdades que llevo sentadas que unidas á muchas otras de distintos practicos decidiran y resolveran evidentemente que en el tratam.to de las enfermedades primitivas de las partes genitales consideradas syphiliticas el metodo antiphlogistico es preferible al mercurial. Y resumiendo, y abstraetando cuanto llevo espuesto, concluyo la solucion del primer estremo del Programa anunciado con los siguientes Corolarios.

Corolario 1.ro

La curacion de toda enfermedad primitiva de los organos genitales considerada venerea, generalmente se consigue por la metodica aplicacion y prescripcion del regimen antiphlogistico.

Corolario 2.º

En las personas de temperam.to nervioso, y en las de linphatico = nervioso, y de ciertas y desconocidas idiosincrasias; como tambien en las que padecen afecciones cronicas: y que infringen las saludables leyes higienicas, la curacion de la syphilis reciente, por el regimen antiphlogistico, suele frustrarse.

Corolario 3.º

El metodo mercurial administrado á todo enfermo de dolencia venerea

primitiva de las partes genitales; no solo, no cura generalm.te la enfermedad si que la agrava, y entretiene; y no pocas veces crea otras de naturaleza diferente.

Corolario 4.º

Toda enfermedad primitiva de los organos genitales considerada venerea, que resiste a la metodica prescripcion del regimen antiphlogistico general, mucho cede al buen uso y mejor administracion del metodo mercurial.

Corolario 5.º

El modo de obrar el metal mercurio en los casos descriptos en el Corolario 4.º es a manera de remedio antiphlogistico de tercera clase, y no de antidoto ó especifico.

Observaciones de Enfermos de Syphilis primitiva curados por el regimen antiphlogistico.

Observacion Numero 1.º

Miguel Frau temperam.to sanguineo de edad de 40. años enfermó a principios del año 29. gozando del mejor estado de salud, de unas ulceraciones en la cara interna del prepucio, y de un chancro a la corona del glande junto al frenillo, a consecuencia de un coito impuro. Cuando le vide por primera vez estaban las expresadas partes en una flogosis aguda, y existia una poca de reaccion general. Se prescribió una sangria, dieta, quietud, bebida temperante acidulada a pasto, fomentos y lociones emolientes = anodinos: pocos dias despues tuvo necesidad de repetir las emisiones sanguineas y lo verifiqué por medio de una sangria local muy abundante. A los once ó doce dias havia desaparecido la flogosis aguda, y cicatrizadas las ulceritas prepuciales; existia aun el chancro aunque en un estado de ulceracion indolente, la que cauterizé con el nitrato de plata diariam.te hasta reducir la llaga al estado de simple, y completé la cura con la aplicacion de un lechino impregnado del agua vegeto mineral.

Observacion Numero 2.º

Jose Granada temperam.to sanguineo nervioso de edad de 17 años en Abril del año 29. gozando del mejor estado de salud, enfermó a consecuencia de un coito impuro de la syphilis primitiva la que descuidó por muchos dias para ocultar sus dolencias a sus padres. En 27. del mismo mes vide por primera vez al enfermo, y hallele en el estado siguiente: miembro viril enormem.te inchado, fimosis patologico completo, dejando solamente una angosta abertura por la que chorreaba una abundante material purulento, y salia la orina con los mas acerbos sufrimientos: ganglionitis en ambas ingles, el izquierdo mas voluminoso que el derecho; estado febril, la mucosa gastrica morbosamente irritada. Acordé la aplicacion de fomentos emolientes, sobre el miembro viril, dieta rigurosa, bebida demulcente acidulada; y al siguiente dia la operacion del fimosis que practiqué, y descubriendo el glande, hallé una ulcera sobre la misma abertura uretral de la extension de media pulgada en cuadro, profunda, y como roida de raton; pequeñas ulceraciones en la cara interna del prepucio, y los signos de una blenorrea. Prescribí cataplasmas emolientes = anodinas sobre el pene, y tumores inguinales, lociones de igual naturaleza a las ulceras; y el mismo regimen del dia anterior. Con estos remedios se calmó la inflamacion se cicatrizaron las ulceritas, se fueron resolviendo los tumores inguinales, y solo quedó a curar la ulcera del glande, la que cauterizada de cuando en

cuando con el nitrato de plata se fue cicatrizando á los cuarenta dias de mi primera visita no usando el enfermo otro regimen que el antiphlogístico.

Observacion Num.° 3.°

D. Fran.co Lladó temperam.to Sanguineo linphatico edad 23. años complexion debil, y muy expuesto á caxequias; enfermó en Mayo del año 1829. á consecuencia de un coito impuro de un chancro venereo situado sobre la parte anterior del miembro viril y de uretritis. El primer dia de mi visita, encontré al enfermo con los sintomas siguientes el chancro expresado en ulcera del tamaño de una peseta, con bordes duros y moderada inflamacion en toda su circunferencia; un fluxo amarillento abundante salia por la uretra, y las glandulas inguinales de ambos lados entumecidas y dolorosas particularmente las de la parte derecha. Dispuse una moderada alimentacion, bebidas demulcentes cuatro veces al dia, quietud, planchuelas y lociones de un cocimiento emoliente anodino sobre la ulcera; cataplasmas de lo mismo sobre las ingles: con estos remedios, y algunos laxantes tomados de cuando en cuando se fue mejorando el paciente; y á los ocho dias de su uso, principié á cauterizar la ulcera con el nitrato de plata hasta conseguir el reducirla al estado de simple, y completé su cicatrizacion con la hila seca; á los tumores inguinales sustitui en lugar de cataplasmas la untura del hidriodato de potasa; con cuyos medios dexé sano y bueno al mencionado Lladó.

Observacion Num.° 4.°

D. Pedro N. temperam.to linphatico Sanguineo nervioso edad 21. años, complexion delicada, muy entregado á la Venus, habia en distintas epocas adquirido la uretritis, y en una de estos contraxo tambien, una ulcera en la cara interna del prepucio junto á su union con el frenillo, y pocos dias despues un tumor bubonario en la ingle izquierda. Le prescribí á mi primera visita que seria á cosa de 12. dias despues de contraida la enfermedad, una aplicacion de Sanguijuelas sobre el bubon, cataplasmas resolutivas, lociones emolientes = anodinas sobre la ulcera, glande y prepucio, dieta y suma quietud: El estado general de su fisico no exigia otros remedios. Con los prescritos, continuados por unos ocho dias, con distintas reiteraciones de Sanguijuelas en corto numero, se fue mejorando el enfermo: y á los doce dias, la falta completa de toda irritacion morbosa aguda, permitió la cauterizacion de la ulcera y la uncion de la pomada de hidriodato sobre el bubon; con cuyos remedios, y un proporcionado alimento conseguí á los 40. dias su completa curacion.

Observacion Num.° 5.°

Pedro Juan Salom temperam.to Sanguineo Bilioso, edad 16. años gozando del mejor estado de Salud en Agosto del 29. contraxo mediante un coito impuro la syphilis primitiva; desde cuyo tiempo hasta Setiembre del mismo año sufrió y se medicinó empiricam.te por no declarar su vergonzosa enfermedad á sus padres: estos la sospecharon por el deterioro de su Salud, y otras señales, y acordaron llamarme lo vile por primera vez en Setiembre del mismo año, cuyo estado era el siguiente: fimosis preternatural con una agudisima inflamacion en todo el miembro viril: por la abertura prepucial fluia un material purulento fetido: dolores agudos en toda la parte afecta, vigilia, sed, calentura y signos de la gastro = enteritis. Le prescribí una Sangria, dieta rigurosa, bebida mucilaginosa acidulada, y una grande cataplasma que envolvia todo el pene. Al siguiente dia opere el fimosis, y la cavidad prepucial presentó dos grandes ulceras, una de cada lado del frenillo que se extendian desde este al rededor del cuello del glande; y el borde que formava el anillo del prepucio una consistencia y dureza que se acercava á la de un tumor cirroso. Acordé continuara con el mismo regimen y las mismas cataplasmas, y al dia siguiente una aplicacion de Sanguijuelas al rededor de la extremidad anterior del pene, al objeto de calmar la inflamacion que aun existia. Con estos medios calmaron los dolores, se fue disipando la inflamacion, se ablandó la dureza del anillo prepucial, y se consiguió poder descubrir librem.te el glande, y principié á cauterizar las ulceras. Desde este dia aumenté progresivam.te el alimento al enfermo, dispuse bebiera abundantem.te de una tisana de raiz de grama, y cebada con una pequeña cantidad de leche, y con solo estos remedios consegui á los 32. dias de mi asistencia una completa curacion.

Observacion Num.° 6.°

D.n Agustin L. temperam.to linphatico edad 20. años en Junio de 1829. enfermó de unas ulceras en la superficie interna del prepucio, una uretritis y un bubon en la ingle izquierda, adquirido en un coito impuro. Dispuse la aplicacion de cataplasmas emolientes sobre el bubon, lociones emolientes = anodinas á las ulceras, bebida mucilaginosa acidulada á pasto, dieta, mediocre y quietud. Con estos medios fue notable en pocos dias la mejoria en las ulceras y gonorrea, mas el bubon se fue inflamando y á poco tiempo presentó señales de supuracion: y por medio de una proporcionada dilatacion del tumor di libre salida al material contenido; dispuse continuara con el mismo cataplasma, lociones, bebida demulcente y dieta proporcionada. Con estos medios consiguió su completa curacion: pues aunque permanecieron un poco fluxo uretral, y una ulcerita en el bubon; estos accidentes se disiparon con una ligera inyeccion vitriolada, y un simple parche del cerato de Galeno:

Observacion Numero 7.°

José Gibert temperam.^{to} Sanguineo, edad 30. años, Complexion robusta, regresando de America en el año de 1829. adquirió en Cadiz por medio de un coito impuro unas ulceras en la cara interna del prepucio, y pocos dias despues un tumor inguinal en la parte izquierda; bubon que durante su navegacion de Cadiz á esta Isla paso á supuracion y ulceracion. Estas enfermedades fueron tratadas empiricamente hasta su llegada á esta, que fué cuando vino á consultarme, casi dos meses despues de su aparicion. El reconocimiento de las partes enfermas, presentó una ancha y estendida ulcera bubonaria con bordes renversados acia fuera, duros y casi separados del tegido ulcerado; el fondo de la ulcera de un color sucio grisaceo, su estado general de Salud perfecto y las llaguitas del prepucio curadas. Acordé que guardase completa quietud, que se alimentara moderadam.^{te} que bebiera una tisana de Sarza parrilla con leche, y que aplicara cataplasmas emolientes sobre el todo del bubon ulcerado, renovadas cada 4. horas. A los seis dias del uso de este remedio aunque la ulcera habia cambiado en mejor aspecto, hice la ablacion ó escision de los bordes duros y callosos de la misma ulcera, puesto que no se habia ablandado, y que parecian estar en una completa desorganizacion, con efecto hecha esta operacion, y continuando con las mismas cataplasmas, y cauterizando despues de cuando en cuando la citada ulcera; y persistiendo con el mismo regimen el enfermo curó completam.^{te} á los 33. dias de mi primera visita.

Observacion Numero 8.°

Juan Pascual sanguineo, joven robusto de 22. años y de talla alterosa por el coito impuro contrajo unas ulceraciones superficiales en toda la cara interna del prepucio y parte del glande y á pocos dias un bubon en la ingle izquierda. Mi primera visita fué en Agosto del año 29. y solo presentó los sintomas descriptos, pues por lo demas se sentia en el mejor estado de salud. Le prescribí, una aplicacion de Sanguijuelas sobre el bubon, lociones emolientes anodinas sobre las ulceritas, una tisana refrescante á pasto, algunos baños generales tibios, y una dieta y quietud moderadas. Con solo la continuacion de estos remedios, reiterando unicamente cada cuatro ó cinco dias la aplicacion de Sanguijuelas sobre el bubon, y añadiendo á las lociones emolientes anodinas algunos granos de Sulphate de Cobre, consegui una perfecta curacion á los 29. dias contados desde el de primera visita, terminando el bubon en resolucion.

Observacion Numero 9.°

Gabriel Horrach temperam.^{to} sanguineo edad 26. años, entró en el Hospital Civil de mi cargo el dia 1. de Setiembre de 1831. para curarse de dos ulceras superficiales situadas en la corona del glande y parte del prepucio, y de un bubon en la ingle izquierda que habia adquirido de un coito impuro. Los tales sintomas iban acompañados de bastante inflamacion; por lo demas su fisico sin novedad. Dispuse se le aplicaran 20. Sanguijuelas sobre el bubon, un cataplasma emoliente, despues unas lociones emolientes = anodinas á las ulceras, una dieta rigurosa, bebida demulcente y suma quietud. Con estos medios continuó algunos dias con notable alivio excepto la aplicacion de Sanguijuelas que hubo de reiterarse tres veces en el discurso de ocho dias. Pasados estos, animé la locion emoliente con algunos granos de piedra infernal; y en lugar de bebida demulcente sustitui una tisana purgante que continuó por algunos dias, logrando salir del Hospital completam.^{te} curado el dia 23. del mismo mes con completa resolucion del bubon.

Observacion Numero 10.°

Gregorio Bosch temperam.^{to} sanguineo edad 22. años entró en el mencionado Hospital el dia 10. de Setiembre del año 31. con los sintomas siguientes: una ulceracion muy flogosada en todo el balano, y un bubon en la ingle derecha con inflamacion y dolor bastante agudos. Dispuse la aplicacion de 24. Sanguijuelas sobre el bubon, lociones emolientes al Balano, tisana refrescante, dieta proporcionada y quietud. Con solo estos remedios continuados excepto las Sanguijuelas que se reiteraron tres veces, y la aplicacion de cataplasmas resolutivas sobre la ingle logró salir del Hospital perfectam.^{te} curado el dia 29. del mismo mes.

Observacion Numero 11.°

Antonio Tadá temperam.^{to} sanguineo bilioso edad 27. años, entró en el consabido Hospital el dia 1.° de Octubre del año 31. p.^a curarse de unas pequeñas ulceras situadas en la cara interna del prepucio, y un bubon en la ingle izquierda: ambas afecciones dolorosas y medianam.^{te} inflamadas su estado general sin ningun sintoma morboso. Dispuse la aplicacion de Sanguijuelas sobre el bubon, y lociones emolientes á las ulceras; tisana refrigerante, y un regimen alimenticio adecuado. Se reiteraron dos veces mas las aplicaciones de Sanguijuelas; se aplicaron continuam.^{te} cataplasmas resolutivas sobre el bubon, y con estos solos y unicos remedios el dia 21. del mismo mes salió del mismo Hospital perfectamente curado.

Observacion Numero 12.°

Bartolomé Bauzá temperam.^{to} bilioso nervioso edad 30. años entró en el

mismo Hospital el dia 13. de Setiembre del año 31. para curarse de unas ulceras que padecia en el interior del prepucio, como tambien en varios puntos del tegumento comun del miembro viril con endurecimiento del tegido celular subyacente. Las tales afecciones iban acompañadas de una inflamacion bastante estensa y aguda. Los demas aparatos organicos sin sintoma de lesion considerable, unicamente tenian los de una moderada irritacion gastrica. Dispuse unos fomentos emolientes, y lociones de lo mismo sobre las partes afectas, una bebida abundante mucilaginosa acidulada, y dieta: algunos dias despues una pocion laxativa; y calmada la inflamacion, curarse las ulceras de trecho en trecho hasta que consegui ponerlas en estado de cicatrizacion; fui aumentando progresivamente el alimento, y el enfermo salió perfectamente curado el dia 16. de Octubre del mismo año.

Observacion Numero 13.º

José Muler temperamento sanguineo, edad 25. años entró en el mismo Hospital el dia 22. de Octubre del año 31. para curarse de unas ulceras situadas en la cavidad prepucial, y una uretritis: ambas afecciones acompañadas de una moderada flogosis: los demas aparatos organicos sin lesion sensible. Dispuse la aplicacion de sanguijuelas al perineo, un baño local emoliente lociones anodinas emolientes a las ulceras, dieta moderada, y tisana dimulcente a pasto: con cuyos remedios, y la adicion de unas inyecciones gomoso anodinas completé la curacion y salió del Hospital espresado el dia 7. de Noviembre del mismo año.

Observacion Num.º 14.º

Juana Ferrer muger publica temperamento sanguineo bilioso, edad 20. años entró en el mismo Hospital el dia 19. de Octubre del año 31. para curarse de unas ulceras situadas en la cara interna de los grandes labios, acompañada de una flogosis bastante aguda: sin otro desorden en su fisico. Dispuse unas fomentaciones emolientes en el principio, tisana dimulcente a pasto, y dieta moderada: con cuyos remedios se fue mitigando la flogosis, y por ultimo completé la curacion con unas lociones moderadamente astringentes sobre las ulceras, y salió curada del Hospital el dia 31. del mismo mes.

Observacion Numero 15.º

Antonia Llano, temperamento sanguineo, edad 22. años muger publica entró en el Hospital consabido el dia 4.º de Octubre del año 31 para curarse unas ulceras situadas dos en los grandes labios en su parte interior, y una en los pequeños labios, y de una vaginitis. Le prescribí lociones emolientes = ano-

dinas a las llagas, inyecciones de igual naturaleza en la vagina: tisana demulcente a pasto, y regimen alimenticio apropiado. Calmada con estos medios la flogosis, se tocaron las ulceras con una disolucion del nitrato de plata dos veces al dia; y en lugar de las inyecciones emolientes sostituí las moderadamente astringentes, con cuyos medios completé la curacion, y salió del Hospital, el dia 22. del mismo mes.

Observacion Numero 16.º

Margarita Martorell, temperamento sanguineo = nervioso, edad 15. años muger publica entró en el mismo Hospital el dia 11 de Octubre del año 31. para curarse de una vaginitis aguda, y de unas ulceraciones en los grandes y pequeños labios en su cara interna. Le prescribí lociones emolientes a las partes, inyecciones de igual naturaleza en la vagina; bebida a pasto de un cocimiento mucilaginoso, y dieta. A pocos dias hubo un alivio y mejoria considerables; los sintomas de la flogosis aguda se disiparon: y aumentandole el alimento, e insistiendo en la misma bebida, y cambiando las inyecciones de emolientes en astringentes completé la cura, y salió buena del Hospital el dia 3. de Noviembre del mismo año.

Observacion Numero 17.º

Ysabel Maria Segui, joven de edad 17. años, temperamento nervioso linphatico, entró en el mismo Hospital el dia 11. de Octubre del año 31. para curarse de dos ulceras bastantemente estensas y profundas situadas en el interior de los grandes labios; y de una vaginitis. El estado de las ulceras espresadas como de todas las partes genitales era el de un flogosis agudo, y el estomago se hallava tambien irritado: los demas organos sin muestra de sufrimiento. Le prescribí el agua gomosa ligeramente acidulada a pasto, dieta, lavativas emolientes, inyecciones a la vagina de lo mismo: y lociones anodino resolutivas a las partes, y particularmente a las ulceras. Con estos medios logré resolver la flogosis aguda, de las partes genitales y la irritacion morbosa gastrica. Seguidamente le aumenté por grados el alimento, y despues principié a cauterizar con el nitrato de plata las ulceras hasta ponerlas en una perfecta granulacion, y se efectuó la cicatrizacion tocandolas con una debil disolucion saturnina; y con unas inyecciones moderadamente astringentes a la vagina, consegui la cura completa, y salió sana y buena del Hospital el dia 5. de Noviembre del mismo año.

Observacion Num.º 18.º

Baltazar Alemany sanguineo, edad 21. años, complexion robusta entró en el mismo Hospital el dia 12. de Noviembre del año 31. para curarse de una uretritis, y balanitis, y de un tumor inguinal derecho. Las primeras enfermedades iban acompañadas de una flogosis aguda, y la tercera tenia muy poca. Le prescribí una san-

guia general, lociones emolientes al glande y prepucio, linimento resolutivo sobre el bubon, bebida mucilaginosa à pasto y dieta. Al siguiente dia una sangria local al perineo y los mismos remedios. A pocos dias notable mejoria continuacion de las lociones y linimiento y bebida mucilaginosa; los que continuados por espacio de quince dias, y asociados ultimam.te de unas inyecciones emolientes anodinas en el canal uretral completaron la curacion, y salio del Hospital el dia 3„ de Diciembre del mismo año.

Observacion Numero 19.°

Juana Ferrer temperam.to linphatico sanguineo edad 24„ años, estado casada, y en el 5.° mes de su embarazo, entró en el Hospital el dia 20„ de Octubre del año 31„ para curarse una ulcera chancrosa situada en la cara interna del grande labio derecho, y de una vaginitis. El estado de estas partes dañadas era el de una flogosis moderada, pero la ulcera tenia los bordes duros, el fondo de un color grisiento, y la figura esferica, y del tamaño de una peseta. El estado de su organizacion en general, sin signo de lesion. Le prescribí una tisana demulcente à pasto, dieta proporcionada à su estado, quietud, lociones emolientes anodinas à la ulcera con un lechino embebido de lo mismo; inyecciones emolientes à la vagina. A los diez dias del uso de estos remedios principié à cauterizar la ulcera cada dos dias con el nitrato de plata; continuando al mismo tiempo los remedios referidos. No obstante el buen uso de estos medios terapeuticos, y que en muchisimos casos siempre son coronados del buen exito, en la enferma en cuestion la ulcera à pesar de reiteradas cauterizaciones no cambiaba de caracter, ni pasaba al estado de granulacion. Opinando que no podia reconocer otra causa que la del fluxo vaginal que la tenia continuam.te humedecida de un material irritante, acordé unas inyecciones moderadam.te astringentes, con las que logrando contener el fluxo, consegui la completa cicatrizacion de la ulcera; y la enferma salió curada del Hospital el dia 8„ de Diciembre del mismo Año.

Observacion Num.° 20.°

Angela N. temperam.to linphatico sanguineo edad 27„ años complexion robusta con motivo de haver cohabitado con el Joven de la Observacion Num.° 4.° se sintió enferma de una pequeña ulcera en la cara interna de uno de los grandes labios, y poco despues de un bubon en la ingle izquierda. Estas lesiones no presentaban flogosis aguda, pero el bubon era bastante voluminoso, y acompañado de dolores agudos al acto de andar. Dispuse una aplicacion

de sanguijuelas à la ingle cataplasmas resolutiva y lociones emolientes a la ulceracion; pocos dias despues reiteré las sanguijuelas, acordé una bebida demulcente, una pocion laxativa: y en lugar de cataplasma resolutiva la untura sobre el bubon del hidriodato de potasa con cuyos remedios curó completamente en el espacio de 25„ dias.„

Observacion Numero 21.°

D.n Fran.co Ag: temperam.to sanguineo linphatico de edad 27„ años en Enero del presente Año, adquirió por medio de un coito impuro cuya duracion no pasó de segundos unas ulceraciones situadas à todo el rededor del glande, poco despues aparecieron los sintomas de la uretritis, y seguidamente los de un bubon en la ingle izquierda. Con estos accidentes pasó al campo, donde le llaman sus negocios, y lejos de poner en uso los medios curativos apropiados se entregó al vicio de la crapula al que algun tiempo à esta parte se habia entregado. Mas, agravandose las dolencias se trasladó à la ciudad, donde le vide por primera vez, y observé los sintomas siguientes: los de la uretritis con moderada flogosis, cinco ulceraciones superficiales tres de ellas, y dos algo profundas situadas en el sitio mencionado; con un tumor inguinal de un mediano volumen doloroso y flogoseado el tegumento que le cubria, sed, cefalalgia y reaccion general todas las tardes, y alivio por las mañanas. Dispuse una sangria, dieta, bebida gomosa acidulada, lavativa emoliente, lociones anodino emolientes à las ulceras; cataplasma de leche con yemas de huevo sobre el bubon. Al dia siguiente no teniendo alivio alguno, se continuaron los mismos remedios incluso la sangria. Al 3.er dia alivio en todos los accidentes, y continuacion de los mismos medios à excepcion de la sangria. Al 4.° desaparecion de la reaccion general y del dolor suborbitario vespertino; diminucion de la flogosis genital y del bubon, continuacion de los mismos remedios. Dia 5.° sigue el alivio, y se continuan los mismos medios, se aumenta el alimento. Desde este dia siguió el enfermo en mejoria, y en el dia 16„ de Febrero siguiente se halló completam.te curado.

Observaciones de Enfermos de Siphilis primitiva curados por el metodo Mercurial en los que sobrevinieron los sintomas llamados segundarios

Observacion Numero 1.º

D.ⁿ Joaquin S. en el año de 1824. padeció una ulcera en el prepucio y poco despues un bubon; se le administraron las unturas Mercuriales, unas pildoras de igual clase, y una tizana de Zarza parrilla; A los tres meses sobrevinieron flogosis y ulceras en la garganta, curaron estas, y pocos meses despues aparecieron otras en la boca y lengua, y seguidam.ᵗᵉ en la garganta. En una palabra desde el año 1824 hasta principios de 1831. no se ha visto libre de los tales Accidentes.

Observacion Numero 2.º

D.ⁿ Jose L. en el año 26. padeció una pequeña ulcera en el glande, y una urecritis benigna, se le propinó el mercurio al interior desde su principio: a los dos meses aparecieron los sintomas consecutivos, de dolores en el pericráneo y huesos de distintas partes del cuerpo: se insistió con el Mercurio, y sobrevinieron ulceras en la Garganta, y manchas venereas por todo el cuerpo; y por ultimo la Caries = [illegible] y se perpetuaron todos los arriba descriptos accidentes, no solo por meses si que tambien por años.

Observacion Numero 3.º

Manuel el Catalan en el año 29. padeció unas ulceras en el glande y prepucio se le administró el mercurio interiorm.ᵗᵉ; y poco tiempo despues aparecieron ulceras en la garganta; se insistió con el mercurio, y sobrevino un tumor en el hueso frontal Calvaries.

Observacion Numero 4.º

Gaspar Bernat en el año 27. padeció un Chancro, y una urecritis fue tratado desde su principio con unas pildoras mercuriales: y poco tiempo de curado de sus afecciones primitivas aparecieron las segundarias de tonsilas pustulas y dolores Osteocopos.

Observacion Numero 5.º

Juan Solivellas padeció en el año 28. una llaga junto al frenillo de bastante estension, le administraron viendo que pasaban dias sin cicatrizarse unas pildoras mercuriales y fricciones de unguento mercurial a poco tiempo sobrevinieron los sintomas consecutivos de ulceras en la garganta.

Observacion Numero 6.º

D.ⁿ Mariano C. en el año 29. padeció algunas pequeñas ulceras en el glande y prepucio; cierto Cirujano le administró unas pildoras de mercurio y otros apozemas

y el resultado fué la aparicion de los sintomas secundarios con una gastro-enteritis crónica, que obrando en un temperam.to nervioso y de complexion debil se cebó y terminó á termino que con grandisimo cuidado y talento el Medico pudo conseguir la completa curacion.

Observacion Num.o 7o

Un marinero del Falucho de rentas de esta Ciudad, en el año 30. padeció un Chancro que curó con polvos de mercurio dulce y con unas pildoras mercuriales: el resultado fué que á los 15. dias estando ya cicatrizado el chancro aparecieron ronchas, pustulas, vegetaciones y dolores Osteocopos.

Observacion Numero 8o

Bartolomé Pons en el año de 1829. padeció una ulcera sobre el glande que cierto Cirujano curó con polvos de mercurio dulce, y unas pildoras mercuriales que le causaron un violento Tialismo. Algunos meses despues aparecieron ulceras en la garganta, en la nariz, caries de estos huesos y un tumor Talpario.

Observacion Numero 9o

D.n J. Nadal adquirió en el año 30. un Chancro sobre la corona del glande. Cierto Cirujano le aplicó varios remedios topicos, y desde el mismo dia le administró el licor mercurial de Wan Swieten: el resultado fué la aparicion de los sintomas secundarios coexistiendo aun los primarios, y bajo la influencia de estos remedios se empeoraron unos y otros.

Observacion Numero 10o

D.n Antonio E. en el año 29. padeció una pequeña ulcera en el prepucio, que cicatrizó al 4o dia con polvos de mercurio dulce; A los ocho dias, flogosis y ulceras en la extremidad del recto. Administracion de unas pildoras de sublimado con opio, y lociones á la parte enferma con disolucion del mismo sublimado: con estos medios no solo no se curaron las afecciones del recto, sino que sobrevinieron ronchas y ulceras en la garganta, labios y lengua.

Observacion Numero 11o

Melchor Pons entró en el año 29. en el Hospital de mi Cargo con dos ulceras en el glande, y un parafimosis, le habian administrado el mercurio desde el principio de su enfermedad, y el resultado fué la aparicion de ronchas y dolores Osteocopos.

Observacion Numero 12o

Juan Dols entró en el mismo Hospital en el año 28 p.a curarse de unas

ulceras en la garganta, y en la nariz, de un tumor talpario, y de unas pustulas en toda la superficie del Cuerpo, una de ellas muy extensa sobre la parte superior del muslo: todo consecuencia de otras ulceras, y de una Uretritis, que meses atras habia padecido y curado con las unturas mercuriales, y la tisana del sublimado. Este enfermo á su entrada en el Hospital padecia á mas de los sintomas venereos espresados una gastritis cronica muy avanzada.

Observacion Numero 13o

Vicenta Font entró en el consabido Hospital el dia 31. de Julio del año 1831, para curarse de dos bubones, y una pequeña ulcera en la cara interna de los grandes labios. El dia 6. de Agosto seis dias despues de su entrada en el mismo Hospital, se le administró una drachma de unguento mercurial en fricciones todas las noches hasta el dia 11. de Setiembre siguiente que se le suspendió con motivo de manifestarse todos los signos de una gastritis aguda, ronchas por todo el Cuerpo y agudos dolores nocturnos en los antebrazos, y parte anterior de las tibias. Los bubones que estaban ulcerados se empeoraron á termino de cubrirse de una gruesa costra grisacea, y de una dolorosa y aguda flogosis.

Observacion Num.o 14o

Bartolomé Roig entró en el mismo Hospital el dia 11. de Agosto del año 30. para curarse de una roncha, dolores Osteocopos, y flogosis en la garganta resultado segun dijo de una ulcera que habia padecido al lado del frenillo, y que habia curado con mercurio dulce y pildoras mercuriales.

Observacion Numero 15o

Juan Almañy: entró en el mismo Hospital en el año 29. para curarse de unas ulceras en la garganta, y caries en la nariz, resultado de otras ulceraciones que padeció dos años atras en todo el prepucio y glande, y que curó con una pomada mercurial que le propinó cierto Cirujano. En este enfermo se observaron todos los sintomas de la gastritis á su entrada en dicho Hospital.

Observacion Numero 16o

Rosa N. muger publica entró en el mismo Hospital el dia 2. de Agosto del año 30. para curarse de unas ronchas, y dolores Osteocopos consecuencia segun dijo de una ulcera que havia padecido meses atras, y que le habian curado con varios topicos y las unturas mercuriales.

Observacion Num.o 17o

Ramon Marques en el año de 1827. padeció una gonorrea, y una pequeña ulcera en el prepucio, se le administró el mercurio sublimado corrosivo á los ocho dias

de su enfermedad, y á poco tiempo aparecieron los síntomas segundarios esto es ulceras en la Campanilla, velo del paladar, y caries en los huesos palatinos.

Observacion Numero 18.º

Pedro Cuero en el año de 1828 padeció una ulcera en el prepucio, y una Uretritis, que curó desde su principio con preparaciones mercuriales, y tisana de Sarsa parrilla. Poco tiempo despues aparecieron manchas por todo el Cuerpo y particularm.te á la cara, y seguidam.te ulceras en los labios y garganta.

Observacion Numero 19.º

Catalina la M. en el año de 1830 adquirió de su marido por medio del coito una Vaginitis, y unas ulceraciones en toda la cara interna de los grandes labios. Su marido le hizo tomar unas pildoras que el usaba para curarse de unos bubones que padecia; las tales pildoras causaron un fuerte tialismo; y un mes despues poco mas ó menos aparecieron manchas, y pustulas costrosas, y por ultimo ulceras á la garganta.

Observacion Numero 20.º

Jayme Enguí en el año de 1827 adquirió por medio de un coito impuro unas ulceras que segun sentir del enfermo ocupaban todo el glande y prepucio, y que se curaron con reiteradas lociones de cierto colirio, y con el uso de la mixtura de Sublimado. No bien habian pasado dos meses, cuando se sintió acometido de dolores en las partes anteriores del antebrazo y tibias; y poco despues una ulcera en la parte cartilaginosa e interna de la ventana derecha de la nariz, la que extendiendose á la parte huesosa determinó la caida del Vomer.

Nota.

Pudiera continuar otros muchos casos de Siphilis primitiva curada por el mercurio y cuyo resultado ha sido la aparicion de los síntomas segundarios; ha acordamente ha hacer tomado la filiacion de muchos casos que se me han presentado.

Solucion del Segundo Extremo del Programa.

¿Los individuos están mas expuestos á ser acometidos de los síntomas consecutivos, los curados de sus afecciones primitivas con el metodo mercurial, ó los tratados por el regimen antiphlogistico?

Antes de entrar en la solucion de este segundo extremo del Programa q.e me ocupa es necesario que exponga la doctrina de los síntomas consecutivos venereos tal como la han considerado los A.A. antiguos y modernos, pues no es prudente deducir consecuencias sin sentar antes los principios ó antecedentes.

La opinion mas generalm.te admitida, y la de los syphilomanicos es que una materia contagiosa conocida hasta el dia bajo el nombre de Virus Syphilitico introducida en el Cuerpo humano por medio de un contacto inmediato produce los síntomas llamados primitivos, y despues de penetrada al interior sea durante la existencia de su primera invasion sea poco tiempo despues de curada esta, ó pasados meses y años quedando se amortiguada y anidada en uno ú otro punto del Organismo, se desenvuelve y crea otra serie y coordinacion de enfermedades llamadas consecutivas, cuya aparicion segun sentir de los citados Autores es en el orden siguiente: ulceras é inflamacion en la garganta, ulceras en la boca, y en la nariz, manchas ó pustulas sobre la superficie del Cuerpo, ulceras en diferentes partes, Exostosis ó tumores en el periostio, en los huesos y tendones, excrecencias al rededor del Ano, tumores en los testes y otras partes, Alopecia, Ceguera, Sordera y varios síntomas analogos.

Por lo dicho se ve que los tales A.A. admiten una coordinacion y regular marcha en la aparicion de los síntomas segundarios que invaden sucesivam.te el sistema linphatico, las membranas mucosas, el tegido cutaneo, los tegidos fibrosos, y el sistema oseo. Lejos de Confirmarse se observa la sucesion se halla interrumpida de mil maneras diferentes, y todas las combinaciones imaginables han sido observadas. A mas nunca se encuentran en una misma persona todas las afecciones que se miran como síntomas consecutivos venereos, lo que debia acontecer si la union y sucesion fuera tan necesaria como se supone. Es mas probable pensar que el orden de sucesion cuando aparece esta subordinado en gran parte, estando todos los Organos sanos, á la mas ó menos analogia, á la estructura y funciones, como á la mas ó menos variedad en las habituales irritaciones: pero como este perfecto equilibrio es muy raro, si ha concurrido alguna vez, el orden en question depende de predisposiciones sean Originarias sean adquiridas por el influjo de enfermedades anteriores, por el metodo empleado en la curacion de los síntomas primarios, por el regimen de vida, la constitucion atmosferica &c, cuyas circunstancias hacen que esta ó aquella parte se resientan antes que las otras.

y mas fuertem.te que ellas de una irritacion fija sobre cualquiera parte del Cuerpo.

Estas consideraciones bastan p.a resolver otra cuestion importante, esto es, saber si existe una conexion entre los diversos sintomas consecutivos, de tal manera que se les pueda considerar como una consecuencia los unos de los otros. A la verdad los organos estan unidos de una manera tan intima que ninguno de ellos puede caer en el estado patologico sin que muchos de los otros no se resientan en mas ó menos grado; No obstante unicamente los que desempeñan funciones indispensables al sostenimiento de la vida ó que tienen relaciones muy estendidas con los que se hacen sentir en la economia entera. Ni las partes genitales ni las membranas mucosas esteriores sobre las que se fijan las enfermedades en cuestion están en este caso: por consiguiente todas las veces que una afeccion venerea parezca hacerse sobre el organismo entero es prudente calcular, que hay influencia de alguna viscera sobre irritada por circunstancias anomalas y distintas del estimulo morboso venereo.

Es aun hoy dia un acierto que las enfermedades primitivas venereas son seguidas en la mayoria de los casos de los sintomas llamados segundarios: Pero la esperiencia ha evidenciado que las afecciones venereas primitivas cualquiera que sean pueden curarse en muchos sugetos por un simple tratamiento local, y aun sin necesidad de Medicina alguna, con solo el regimen dietetico apropiado, sin ser seguidas de sintomas consecutivos. Es bien probado tambien que los casos en que aparecen estos ultimos, son infinitamente menos numerosos que lo eran en otro tiempo.

Cuando se manifiesta uno ó mas de los sintomas secundarios en el tiempo, en la actual duracion, inmediatam.te despues de su invasion, ó despues de la desaparicion repentina de un sintoma primitivo: la opinion que parece mas razonable, y que se concilia mejor con los resultados de la severa observacion y con la practica, es la que atribuye la sucesion de los males venereos a la simpatia que une los organos de la generacion con diversas partes, y a la influencia que egercen sobre ellas, notablem.te entre aquellas cuya estructura y funcion son analogas, sea por el influjo combinado de una simpatia con la accion de otra causa irritante ó de una predisposicion del organo recientemente atacado. Es bien cierto y lo sanciona la diaria esperiencia, que una vez desarrollada en el Cuerpo humano una dolencia cualquiera por la mas ligera y distinta causa, algunas veces, poco ó mucho tiempo despues de

curada reaparece baja el mismo caracter y accidentes de antes con preferencia á toda otra como las afecciones gutturales, los herpes, las erisipelas, las escrofulas, el reumatismo, la artritis &c todo seguram.te por la predisposicion que el estimulo morboso ha dejado en los tegidos ú organos. Pues de otro modo seria dificil de admitir una union necesaria y directa entre la afeccion de los organos genitales con otra serie de fenomenos morbosos que estan separados los unos de los otros por largos intervalos. Y no es posible concebir que una causa actualm.te existente pueda estarse en un absoluto reposo sin producir los efectos que son inerentes a su naturaleza destructora: por tanto será muy dificil aclarar el como una afeccion secundaria venerea sea consecuencia precisa de otra primitiva de igual clase.

Las simpatias que llevo emitidas no son nuevas ni recientes. El celebre Bertés las conoció y se espresa en estos terminos „ la simpatia que los organos de la generacion tiene con la garganta puede depender en parte que ambos elaboran secreciones de naturaleza mucosa: esta causa simpatica parece determinar la sucesion que se observa frecuentem.te en las enfermedades venereas„ no cabe duda que existen afecciones estrañas producidas por prolongadas irritaciones de la garganta; como afecciones de los sistemas fibroso, y oseo motivadas por la irritacion de la piel: las partes sobre todo con las que simpatizan los organos genitales son: la piel, la garganta y los estremos y comienzos de las membranas mucosas: siendo demasiadam.te conocidas la union y simpatia espresadas, creo escusado entretenerme á probarlas.

Dificilisimo de resolver, se me presenta la espinosa cuestion [illegible] si los sintomas consecutivos venereos son el resultado de la presencia de una materia contagiosa existente en el Cuerpo humano, ó si unicamente efecto de la simpatia que une los organos de la generacion con diversas partes y a la influencia que egercen sobre ellas, ó a la combinacion de las mismas con irritacion preexistente ó predisposicion de los organos atacados. ¿ pues como concebir la existencia en un completo reposo de un virus llamado siphilitico en el organismo animal por meses y años? ¿ porque un virus que se considera tan acre y sutil ha podido permanecer en la economia durante un tiempo alguna vez bastante largo sin anunciar su existencia? ¿ como ha encontrado un inviolable asilo enmedio de partes incesantemente agitadas por la circulacion, y por los movimientos inerentes a la funcion de la nutricion? ¿ como ha podido resistir a los actos de composicion y descomposicion que se egercen sin cesar, y conservar no obstante todas sus propiedades deleterias? ¿ Como no ha sido arrastrado por las potencias eliminatrices, y atacado p.r las fuerzas absorventes a las que dificilm.te resisten las partes mas duras?

¿porque del mas completo estado de letargo, que dificilm.te se concibe, pasa de un pronto á la mas activa accion? ¿porque en lugar de obrar sobre las visceras y partes internas, vá á egercer su instinto destructor acia el orificio de las membranas mucosas y á la piel? ¿Acaso el principio conservador lo arroja acia la periferie por una especie de sublevacion de los organos contra su comun enemigo? ¿Cual es el significado de este nombre virus? ¿esta palabra representa verdaderam.te un cuerpo ó un ser particular o mas bien por esta espresion se quiere indicar un conjunto de circunstancias complicadas q.e se escapan á nuestra investigacion y concurren mas o menos al desenbolvim.to de las enfermedades?.... Nada de claro todo está cubierto de un denso y opaco velo ciertam.te demuestra la observacion que una enfermedad primitiva considerada venerea puede ser seguida de otra ú otras llamadas consecutivas. ¿Pero como podemos asegurarnos que estas son real y verdaderam.te siphiliticas y resultado de aquellas? Dicen los A.A. que el caracter que presentan es decisivo: mas yo observo que el diagnostico de estas enfermedades es dificil cuando se trata de averiguar si son ó no venereas: no existe en efecto signo alguno caracteristico que pueda aclarar este punto y todos los esfuerzos que han hecho hasta el presente los Profesores del Arte de curar han sido insuficientes. La prueba mas convincente de esta verdad es que los Siphilitomanicos no estan acordes con el caracter que presentan los sintomas secundarios. En efecto Lagneau pretende que la superficie de las ulceras venereas es gris morena ó amarilla. Swediaur dice que estan cubiertas de una costra blanca y espesa. Mr. Bertin que estas ulceras tienen duros sus bordes, y el aspecto de una corteza de tocino: Convengamos pues que este punto de doctrina es obscuro y dificilisimo de aclarar.

Por otra parte la simpatia de los organos genitales con la garganta, piel &c está fisiologica y patologicam.te provada. La enfermedad llamada Sibbens de los Escoceses no presenta los mismos caracteres, y casi los mismos sintomas que los de las enfermedades consecutivas venereas? No se observa su primer punto afecto en los organos de la digestion, y seguidam.te á la garganta? y se ha acaso declarado por venerea? nada de eso. La tal dolencia ha sido considerada bajo el aspecto de una inflamacion cronica de la membrana mucosa de las vias digestivas, complicada con afecciones de la garganta, tegidos fibrosos &c. No observamos igualm.te ulceras, inflamaciones y caries en la boca, nariz y frente sin que podamos sospechar sean de origen siphilitico?

Deduzcamos pues de los antecedentes sentados, que la causa, modo y forma con que se presentan los sintomas secundarios estan cubiertos de un denso y misterioso velo; y que cuanto sobre el particular podemos deducir es unicamente por observacion y analogia.

La esperiencia nos demuestra que dada una enfermedad primitiva venerea en las partes genitales, en la mayoria de casos es seguida de otra llamada secundaria. Las observaciones que acompaño de enfermedades primitivas consideradas siphiliticas, y curadas por el regimen antiphlogistico prueban que no en la mayoria de casos como suponen los A.A. siphilitomanicos se siguen los sintomas secundarios. No solo en las citadas observaciones si que tambien en muchas otras que podria acompañar si lo permitiera esta memoria: no ha sobrevenido sintoma consecutivo alguno, ni durante la curativa, ni largo tiempo despues de esta que es el termino hasta donde he podido alcanzar. Al contrario en las otras observaciones que igualmente acompaño de enfermedades primitivas curadas por el metodo mercurial en todas aparecieron los sintomas secundarios en unos durante la curacion, y en otros poco tiempo despues.

Por otra parte la administracion del regimen antiphlogistico en las enfermedades en cuestion: no acarrea enfermedad alguna de naturaleza diferente: al paso que con el metodo mercurial resultan lesiones algunas veces mas graves que las mismas siphiliticas para cuya curacion se prescribieron. No cabe duda que con uno y otro metodo suelen aparecer las enfermedades consecutivas, pero la esperiencia y observacion acredita que es incomparablem.te menor la aparicion en los tratados por el regimen antiphlogistico; y como hoy dia es el mas generalm.te seguido, resulta que las afecciones secundarias son menos frecuentes que en otro tiempo.

La razon del porque son menos frecuentes no pueden darse convincentes: y solo la observacion y analogia como he dicho son las que pueden aclarar este punto de doctrina. La analogia de los fenomenos morbosos que constantem.te observamos en las enfermedades en general es la que nos dará datos para poder deducir consecuencias. Asi pues sentemos los siguientes principios 1.ro que toda irritacion morbosa principia casi siempre por un sistema organico, y se comunica á los otros sean del mismo aparato ú de otro. 2.o La irritacion morbosa puede existir en un sistema sin que se comunique á otro; pero esto no sucede sino cuando es poco considerable. Ella no obra entonces sino sobre los movimientos organicos locales y sobre la nutricion de la parte: pero tan pronto que la irritacion local se eleva á un cierto grado, se hace sentir en otros sistemas o en otros aparatos mas o menos lejanos, y siempre sin cambiar de naturaleza. (Broussais examen de materias Medicas)

Las afecciones primitivas consideradas venereas son otras tantas irrita-

ciones morbosas locales en su principio y que no invaden mas que un sistema organico; mas si toma incremento y elevacion, ora sea por su intensidad ora por los medios que se empleen en su curativa, ó por otras circunstancias de locales pasarán á generales, ó por explicarme con las mismas expresiones Brounianas la morbosa irritacion se hace sentir en otros sistemas ú en otros aparatos mas o menos lejanos, siempre sin cambiar de naturaleza. El modo de obrar de los remedios antiphlogisticos como he dicho es calmando, disminuyendo y aniquilando la irritacion morbosa: aplicados desde el principio con orden y metodo extinguen la local afeccion, y la enfermedad no pasa los limites de su primitivo asiento. Cuando no acontece de este modo sea por la intensidad y gravedad de la causa irritante sea por que no se aplicaron a tiempo, ó con orden los antiphlogisticos, ó por ciertas idiosincrasias individuales, la enfermedad se irradia á otros aparatos organicos ó tegidos, resultando lo que llamamos desarrollo de simpatias. En este caso los mismos antiphlogisticos gozan de la propiedad misma de calmar disminuir y destruir las excitaciones locales y generales, y nunca dan origen a otras enfermedades.

Los remedios mercuriales obran de muy distinta manera, como poderosos estimulantes, aplicados topico o generalmte aumentan la irritacion morbosa sea en su aparato organico primitivamte afecto sea en los demas tegidos ó organos donde se ha irradiado. Su continuado uso, y aun su moderado en ciertos temperamtos da origen á otras dolencias las mas veces mas graves que las primitivas pa cuya curacion se administraba. Sobre todo produce con frecuencia un eretismo general y singular a los organos guturales y no pocas veces la gastro, y la gastro= enteritis, cuyas morbosas irritaciones sostenidas y exasperadas, algunas veces por la continuacion del mismo remedio causa de tamaños males, y por otras mil circunstancias, no solo sostienen y entretienen la enfermedad primitiva genital, si que tambien por las mismas relaciones que guarda las visceras estomago é intestinos producen otros sintomas o enfermedades á la garganta, boca, y tegumento comun que no pocas veces son las mismas segundarias venereas; al menos como tales las consideran la pluralidad de hombres del Arte.

La experiencia demuestra como ya lo he dicho que las personas de un temperamento nervioso é irritable, las de otro bilio(?)sario y nervioso: las que padecen vicios organicos, y las que viven obcecados en los vicios y singularmente los que estan entregados á la crapula que tienen la desgracia

de ser atacados de las enfermedades primitivas consideradas syphiliticas, no solo no consiguen curarse brevemte de sus afecciones primarias, si que tambien son victimas de los sintomas segundariois. ¿Y puede ser otra la causa de semejantes sufrimientos, que el de tener una continua excitacion, ó eretismo el todo ó parte de su organismo? ¿Y no se hallan en igual caso los tratados de sus enfermedades venereas primitivas por el metodo mercurial? Si toda irritacion morbosa propende á propagarse por semejanza de tegido y de sistema organico, que es lo que entendemos ó debemos entender por la palabra diatesis ¿con cuanto mas motivo no ha de propender la irritacion morbosa general con el uso de los remedios energicamente estimulantes como el mercurio, á formar la diatesis venerea?

Otro exemplo de analogia nos presenta la curacion de las enfermedades llamadas calenturas esenciales. Siempre que en estas desde un principio se han empleado los remedios estimulantes, el desarrollo de simpatias es muy considerable, y de ahi resultan las parotidas las petequias, las inflamaciones gangrenosas, las caries &c. Al contrario por los remedios antiphlogisticos aplicados desde el principio rara vez vemos aparecer y desarrollarse tanta simpatia, y tanto sintoma grave y transcendental.

Concluyamos pues diciendo, apoyado en las constantes y eternas leyes del organismo vivo, en la observacion y experiencia, y en la analogia, que la aparicion de los sintomas segundarios venereos es mucho mas frecuente en las personas que sufren o padecen excitaciones, estimulaciones, y eretismo en uno o muchos tegidos u organos durante la presencia ó existencia de las enfermedades primitivas venereas, que en las de sentido contrario: que cualquier remedio que se emplee en la curacion de estas enfermedades que determine eretismos considerables y permanentes en el organismo favorecerá el desarrollo de los sintomas segundarios: que gozando el mercurio de esta virtud estimulante á toda prueba, aplicado en el principio de una dolencia primitiva syphilitica, epoca en que generalmte hay aumentadas excitaciones morbosas y naturales, su administracion no puede menos de predisponer al desenbolvimiento de las enfermedades consecutivas aumentando las irritaciones existentes y creando otras nuevas: Mas al contrario los remedios antiphlogisticos no solo no determinan estimulaciones, si que cambian y curan la constantes, por consigte baxo el influxo de este benefico remedio la aparicion de los efectos segundarios syphiliticos será de mucho menos frecuentes. Mientras que nuevos descubrimientos y adelantos cientificos medicos, no aclaren lo que actualmte está cubierto de un denso y opaco velo, esto es, que las enfermedades venereas primitivas son el efecto de una causa

ó estimulo conocido con el nombre de virus siphilitico; y que el metal mercurio baxo una ú otra de sus infinitas preparaciones, aplicado ó introducido en el cuerpo humano, obra como un remedio especifico, ó antidoto, de las expresadas enfermedades.

Las observaciones que acompaño, y las deducciones que estraygo en la presente memoria son el resultado de la aplicacion, en todos los casos que se me han presentado en mi clinica de los remedios relatados: de la comparacion de los antecedentes observados, y de la analogia que guardan las dolencias en cuestion con las demas en general: que es lo que entiendo por experiencia; base la mas solida y la unica segura que tenemos, y que con tanta frecuencia confunden los ignorantes, y amigos de paradoxas, con la voz experimentum. Esta ciencia de hechos que se aumenta por la adicion de nuevas y reiteradas experiencias no seria por lo demas que una bibliotheca en desorden sin el sano y recto juicio medico que se destina á combinar, arreglar, y colocar en su devido estante, las comparaciones ó juicios y resultados de los objetos puestos á la prueba de la severa experiencia.

Por lo que toca al uso del precioso metal mercurio queda expuesto quando y como lo juzgo conveniente para la curacion de las enfermedades en cuestion, en cuyo caso le miro exento de los males que de otro modo generalmte. engendra. Esto es quanto puede alcanzar á mi saber y entender la ciencia Medica en el estado actual de adelantos en que se halla; decir otra cosa es aventurar proposiciones que no aprueba ni sanciona la diaria experiencia. Feliz si estas cortas reflecciones merecen la aprovacion de esa sabia corporacion: su objeto de una simple memoria no es susceptible de mucha extension, á hacerlo hubiera podido ampliarla con mas observaciones, que en la solucion del Programa que me ocupa son el unico juez á quien pueda cometerse el fallo. Concluyo deduciendo de la solucion del 2.º extremo del Programa que acabo de exponer los siguientes Corolarios

Corolario Numero 1.º

La sucesion y aparicion de los sintomas venereos segundarios se concibe mejor por el influxo de la simpatia que une los organos de la generacion con diversas partes del Cuerpo, por la influencia que exercen sobre ellas, y por la combinacion de las mismas con irritacion preexistente ó predisposicion de los organos atacados; que por la presencia de un virus existente en el organismo animal.

Corolario Numero 2.º

Quanto mas tiempo se sostenga y aumenta la estimulacion morbosa en los organos genitales; tanto mas se dispone y desarrolla la simpatia que une estos organos con otras partes del Cuerpo, y se aumenta la influencia que exercen sobre ellas.

Corolario Numero 3.º

La aparicion de los sintomas segundarios venereos es mucho mas frecuente en las personas cuyos organos se hallan en un estado de estimulo morboso, sea resultado de causas anteriores á la siphilis reciente, sea por esta ó por el metodo curativo empleado, ó por la reunion de las mismas; que en las que se hallan en circunstancias opuestas.

Corolario Numero 4.º

Los remedios mercuriales como hemos visto obran excitando y estimulando los tegidos y organos del Cuerpo humano; los antiphlogisticos calmando, y extinguiendo la morbosa excitacion: Luego al tenor de los Corolarios arriba expuestos baxo el influxo del metodo mercurial la aparicion de los sintomas consecutivos será mucho mas frecuente que baxo el regimen antiphlogistico.